

TODO es COMUNICACIÓN

La Aventura del Lenguaje

PDF
GRATIS

TV
Mundus

Daniel do Campo Spada

TODO es COMUNICACIÓN – Daniel do Campo Spada

Todo es Comunicación

La Aventura del Lenguaje

Prof. – Lic. Daniel do Campo Spada

GRUPO
TV MUNDUS

Canning
TVMundus.com.ar

TODO ES COMUNICACIÓN.

La Aventura del Lenguaje.

Daniel Raúl do Campo. - 1a ed. - Canning : Daniel Raúl do Campo, 2022.

90 p. ; 21 x 14 cm. -

ISBN en trámite

1. COMUNICACIÓN.

Fecha de catalogación: Marzo 2022

Hecho el depósito Ley 11.723

ddocampo@tvmundus.com.ar

Queda prohibida la transcripción no autorizada por cualquier medio de reproducción oral, gráfico o electrónico sin previa autorización de su autor. Actualización sobre estos temas en www.TVMundus.com.ar

Febrero 2022. Primera Edición.

EDICIÓN GRATIS en PDF

<https://noticias.tvmundus.com.ar/libros-en-pdf/>

INDICE

-Prefacio. (9)

1º Parte

Capítulo I.

LA comunicación como sustrato de todo. (15)

LA comunicación es una ciencia que lucha por ser respetada como todas las sociales. (16)

Explicación y comprensión. ¿Cuál es el eje? (21)

El proceso de la ciencia. (22)

Los difusos límites de las disciplinas. (23)

Desde lo enunciativo. (25)

Desde lo metodológico. (27)

Capítulo II.

La construcción de la realidad. (29)

De donde sale el dato. (31)

Métodos para fijar creencias. (33)

La importancia de crear sentido en la construcción de la realidad. (34)

2º Parte

Capítulo III.

El lenguaje como territorio de combate. (39)

La lucha de poder. ¿Una lengua internacional? (45)

Capítulo IV.

Algunas teorías del lenguaje. (48)

Definición de Lenguaje según Chomsky. (49)

Eco y la serpiente adánica. (51)

Réquiem para los signos. (52)

El signo según Eco. (58)
Más aportes al signo. (60)
¿Existen los signos naturales? (63)

3º Parte

Capítulo V.

El lenguaje en los soportes. (67)

El soporte escrito. (67)
De Diderot a Google. (68)
Nace Encarta y luego Wikipedia. (70)
Wikilengua. El castellano en debate. (72)
Biblioteca Digital Mundial (BDM). (73)
Lo Audiovisual. (75)
La sobre información. (76)
Los nuevos circuitos de la información. (80)
El impacto de los celulares. (84)

-Epílogo. (87)

*Chomsky parece coincidir con nuestra teoría
de que mientras que siempre comunicamos
también siempre informamos
cuando dice que “es un error pensar
que el uso humano del lenguaje
es característicamente informativo, de hecho o en la intención.
El lenguaje humano puede usarse para informar
o para inducir al error,
para poner en claro los pensamientos propios
o para exhibir el propio ingenio,
o para simplemente recrearse en él”¹.*

¹ Chomsky, Noam. *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona. 1980. Pág. 123

Prefacio.

En un libro de aparición casi simultánea con la primera edición de “Órganon”², el colega boliviano Erick Torrico Villanueva³ luchaba contra los excesos taxonómicos que desde la teoría algunos pretenden hacer con la comunicación como objeto científico. Describía algunas corrientes, que iban desde el tecnologicismo hasta el moralismo, pasando por uno en el cual podríamos llegar a incluirnos, al que denomina *pan-comunicacionismo*.

Según Torrico Villanueva, esta corriente es excesivamente tecnologicista, considerando la “imposibilidad de no comunicar”. Este postulado, explicado suficientemente cuando tracemos las dos hipótesis del mundo (la teológica y la científica) redundante en la realmente cierta creencia de que es imposible no comunicar, **de la misma forma que es imposible no informar**. Queda para otros párrafos clasificar los tipos de comunicación y los tipos de información, que sí puede tener clases y grados diversos, pero jamás podrían no tenerlos.

Cuando hablamos de comunicación abarcamos todo, ya que nada es independiente de los entornos, en una verdad a la que adhieren los físicos, los biólogos y los comunicólogos entre otros tantos científicos. Los primeros están detrás de teorías en la que se cree que podrá explicarse todo lo que implique existencia. La línea de investigación pasa por una teoría que muestre la relación **entre todas las cosas co-**

² do Campo Spada, Daniel. *La Comunicación como Órganon de la existencia*. Buenos Aires. Ediciones El Garage. 2004.

³ Torrico Villanueva, Eric. *Abordajes y períodos de la teoría de la Comunicación*. Buenos Aires. Norma. 2004.

nocidas y por conocerse. Al aceptar que el vacío no existe, hay sí o sí comunicación.

Ferdinand de Saussure sostenía que la semiología abarcaba todo lo social, incluido la lingüística, algo que uno de sus seguidores casi contemporáneo (como fue el caso de Roland Barthes) suponía que por el contrario, la lingüística es la madre de todo, incluido la semiología. Umberto Eco consideraba, al igual que Charles Peirce que la semiótica es una especie de filosofía abarcativa. En nuestra propuesta entendemos que la comunicación es todo, dentro de la cual existen varias ramas tales como **la comunicación atómica o la social**.

Cuando los humanistas hablamos de comunicación, estamos haciendo obvia referencia a la comunicación social.

En el siguiente subtítulo repasamos un poco este concepto orgánico de la existencia.

La Comunicación ha sido el origen de todo.

Muchas ciencias buscan ser el verdadero órgano del resto. Pero, si nos remitimos al origen básico, ese espacio es el de la comunicación, aunque en el concierto científico sea una de las integrantes más nuevas.

Desde una visión religiosa, Dios marcó su inicio en crear y nombrar: *“En el principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra, empero, estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas.*

Dijo pues Dios: ‘Sea hecha la luz’. Y la luz quedó hecha. Y vio Dios que la luz era buena y dividió la luz de las tinieblas. A la luz la llamó día y a las tinieblas noche y así, de la tarde aquella y de la mañana siguiente, resultó el primer día”.

(La Santa Biblia. Libro del Génesis. Capítulo I, 1-5).

Vemos que más allá del libro sagrado, el propio Dios inventaba la comunicación cuando le puso nombre al día y a la noche, aunque la

primera comunicación de la que tenemos noticia es cuando el Creador se convirtió en emisor al decir “sea hecha la luz”.

Por supuesto que los ateos y gran parte de los agnósticos adhieren a teorías químicas como la del *big bang*, o de la originaria explosión de dos átomos de hidrógeno, desde donde todo viene en sucesión de transformaciones. Pero si ello fuera cierto, si el hidrógeno, del que se sospecha está en todo y sería el sustrato de la creación hubiera sido el origen del universo, nos pone ante un primer acto comunicativo entre dos elementos, gracias al cual se desata el estallido iniciático.

El lector, a esta altura debe estar enfrentándose con uno de sus primeros prejuicios de los tantos que pretendemos desarmar. Seguramente hasta ahora imaginaba el esquema básico de emisor-canal-receptor solamente entre personas o seres animados. En definitiva, la comunidad científica comparte que por más inerte que parezca un elemento, en su interior transcurre una revolución de átomos cohesionados gracias a electrones inquietos. **Aún en lo más quieto hay movimiento, y en definitiva, comunicación.**

Algunas ciencias primitivas respecto a la de la comunicación, pretenden creerse como las originarias, pero no son más que muy buenas disciplinas instrumentales de la comunicación, sin la cual no habría vida. En lo más íntimo de lo primero hubo movimiento y ello es comunicación. **¿Quién se atreve a decir que una sola de las actividades de la creación está al margen de la comunicación?** El lector atento que no coincida tendrá seguramente la piedad de comunicarme mi error.

Los pitagóricos creían ver el mundo en un número matemático, donde todo era susceptible de moverse como una cifra. Aún si ellos tuvieran razón, los números no son más que códigos que nos permiten... comunicarnos.

En la astrología, el girar de un planeta influye en la trayectoria de otro, por medio de un canal, que en este caso es el magnetismo generado en la galaxia. Un sistema solar influye en el otro, y así sucesivamente. Nada queda aislado. ¡Cuántas limitaciones nos generan estrecheces mentales para darnos cuenta de algo tan simple!

Marshall Mc Luhan, escribió en uno de sus libros⁴ un capítulo titulado “la paradoja del pez”, en la que explicaba claramente que esa clase viviente se da cuenta de la existencia del agua recién en el momento en que lo sacan de la masa líquida. Es decir, cuando se convierte en pescado y muere. Al no tener un “anti-ambiente”, no alcanza a darse cuenta de ello hasta que es demasiado tarde. Nosotros notamos la existencia del aire cuando nos falta. De lo contrario jamás hubiésemos sospechado de su existencia. A varios miles de años del origen de todo, recién comenzamos a darnos cuenta que una ciencia es subyacente a todo y de la cual nadie puede escaparse, ya que como si fuera una pesadilla, hasta para negar la comunicación ...debemos comunicarnos.

⁴ Mc. Luhan, Marshall. *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona. Planeta. 1980.

1º Parte

Capítulo I.

La comunicación como sustrato de todo.

La Comunicación es el órgano de la existencia. Muchas son las ciencias que se nutren de algunas de las ramas de la comunicación, ya sean estas la lingüística o la semiótica. Hasta la psicología, apela en determinado momento a la necesidad de hacer la descripción de los actos de comunicación para poder dar sustento a su objeto de estudio.

En una apretada síntesis nos hemos trazado una búsqueda que pretende determinar si la comunicación en sí misma es una ciencia abarcativa y comprensiva de otras disciplinas. ¿Cuál es el eje desde el cual deberíamos determinar qué es una ciencia? ¿Desde el campo disciplinar? ¿Desde el objeto de estudio? ¿Acaso desde la metodología?

La mayoría responde a las últimas dos, aunque en las últimas décadas los debates ontológicos van conformando ámbitos de pertenencia que terminan reforzando un área disciplinar. En el VI Encuentro de Facultades de Carreras de Comunicación Social (FADECCOS) desarrollado en la ciudad de Paraná⁵, el Licenciado Fernando Martínez (fijarse última mesa del jueves profe de UBA) planteó que el imaginario social entiende que un licenciado en Ciencias de la Comunicación queda encerrado en el desempeño del periodismo y no se lo toma en cuenta para otros desarrollos profesionales, ya sea en publi-

⁵ VIº Encuentro nacional de Facultades de Ciencias de la Comunicación Social, Ciudad de Paraná (Entre Ríos), Septiembre de 2008.

cidad, relaciones públicas, etc. En el campo de competencia profesional se pone de manifiesto el debate del campo académico.

*La comunicación es una ciencia
que lucha por ser respetada como todas las sociales.*

El modelo de la *concepción heredada* buscó darle límites concretos a la práctica científica, en lo que consideran la existencia de la racionalidad. Por ello, todo conocimiento científico debía ser verificable y en ello la empiria jugaba un papel fundamental. Todo lo transitorio y presunto que resulta el estudio de lo social, hizo que siempre hubiera un conflicto con esta corriente. Por ello, existió una fuerte tendencia de asociar el estudio social del humano a lo natural, aprovechando el grado de regularidad (y causalidad) que ello tiene.

El objetivo de estudio y la especificidad de las ciencias sociales han creado dos grandes alineamientos. Uno *reduccionista* y otra *no reduccionista*. El primero de ellos tomó a estas ciencias bajo parámetros propios de otras, en la cual mucho de lo aceptado como verdad debía responder a ciertos cánones de refutación o comprobación empírica al cual responden por ejemplo las naturales o las matemáticas. Tanto el naturalismo como el positivismo tienen problemas en el estudio de lo social porque el objeto humano merece un estudio propio y no adaptado como pretendieron hacer.

En el reduccionismo, a su vez, hay dos posturas: *naturalistas* y *positivistas*.

La óptica *naturalista*, ha sido encabezada por Thomas Hobbes, quien establecía parámetros del estudio de las ciencias sociales basado en conceptos de las naturales. Para ello, provocaba un recorte tal del objeto de conocimiento, que buscaba una única naturaleza humana, en la que el hombre fuera uno y a-histórico. Por supuesto que esto debía estar acompañado por leyes universales, que permitieran cerrar el círculo de este tipo de aproximación al estudio de lo humano.

Hobbes es referenciado para el liberalismo económico, en concepciones que se trasladan a nuestros días, cuando se habla de un gran “mercado global”⁶, sin tomar en cuenta cientos de variantes sociales que sí consideran los *no reduccionistas*.

El filósofo inglés consideró que el máximo grado de racionalismo del hombre estaba dado en la delegación del poder en el Estado, coincidente con el aire de exaltación de lo racional imperante en la época. El éxito que las ciencias naturales tenían en ese momento llevó a querer trasladar a las *ciencias morales* la misma mecánica de abordamiento. En ese momento histórico, se había impuesto que la verdad estaba más cerca del método que del objeto, por lo que este último debía adaptarse a esas reglas o perecer en el intento.

Al hombre se lo consideraba en dos dimensiones, tales como los *apetitos naturales* y la *razón natural*. La primera encierra el sentido de la propiedad, en la cual un individuo quiere para sí algo que integra el grupo (conocido como propiedad privada), y la segunda es la protección ante la muerte. Estas eran las dos aristas que tomaban en cuenta al momento de estudiar *lo social*.

La opción de llevar a las ciencias sociales como una rama de las naturales parten del equívoco de asociar al hombre como un ser vivo y por tanto integrante de la naturaleza. Desde una óptica *reduccionista* esto es aceptable, pero se están dejando afuera todos los atributos que distinguen al hombre del resto de las especies, tales como su lenguaje, pensamiento racional y el inconsciente y su interacción con las historia, la libertad y la creación de cultura.

¿Acaso la ciencia es solo investigación? En el inicio de una investigación hay una fuerte incidencia del contexto científico social, que termina justificando la existencia del proceso. Hay un alto componente histórico, ya que el *estado del arte* predominante en la época

⁶ Quizás exista más propensión a ver lo global en el sentido de “aldea” que enumera Marshall Mc Luhan en “Guerra y Paz en la aldea global”, (Barcelona, Planeta-Agostini, 1980). Allí hay uno de los comienzos de utilización del hoy tan frecuente concepto de globalización.

permitirá el avance. Si la propuesta es muy revolucionaria, puede sufrir el rechazo (y eventualmente el bloqueo sutil o abierto) del resto. Por ejemplo, en los años 70, predominaba la corriente teórica de analizar casi todo en función de clases sociales, con un fuerte marco teórico marxista. En los 80, en cambio, se notó un marcado interés a asociar las investigaciones en función de los movimientos populares (especialmente en América Latina). En los 90, el lente de la economía dio el matiz predominante en la mayoría de los campos de investigación, ya sea con la finalidad de obtener rentabilidades o de convertir las experiencias de aplicación “*en sustentables*”.

Catalina Wainerman⁷, explica que el movimiento feminista y su influencia fue determinante para el estudio que la CEPAL le encargó respecto a un hipótesis de sub-registración de la actividad laboral femenina, fundamentalmente en zonas rurales de América Latina. Si no se hubiera dado el peso de los movimientos reivindicatorios de la mujer, quizás nunca habría tenido lugar esa investigación. Lo disímil de los datos correspondientes a los hombres y a las mujeres cuestiona incluso la validez científica de darlos en la misma muestra.

En el ámbito de la comunicación, hay una fuerte ideologización en cuanto a tomar o no los marcos teóricos más por su procedencia que por lo que realmente valen. Al mismo tiempo que se condena la acción “guiadora” que los grandes holdings establecen hacia la sociedad, existe un cierto prurito en desarrollar políticas ambiciosas que lo contrarresten. Quienes quieren salir del marco dominante en el Estado, no encuentran lugar, por lo que deben recalar en el ámbito privado, donde las demandas de investigación tienen otra orientación (mucho más volcadas al mercado).

Lo primero que debemos tener al empezar una investigación es un marco teórico, del cual, en primera instancia se desprenderá la opción metodológica. Recién desde allí podremos instrumentar los objetivos generales y específicos. Como nadie hace su tarea científica

⁷ Wainerman, Catalina. “*La invisibilidad censal de las mujeres trabajadoras*”, en “*La Trastienda*”, (op.cit) pág 140.

aislado o sin pre-conceptos, existirá una importante influencia del contexto desde el cual se desarrolle la tarea.

Generalmente la tarea científica se da dentro de un marco institucional, lo que condiciona desde el comienzo el marco teórico dentro del cual se deberá mover la investigación, y se establecerán las metodologías correspondientes. A su vez, se debe partir de un marco general, desde el cual se deben ir desprendiendo las variantes específicas, que serán en definitiva las que agregarán más información.

Las ideas de investigación tienen siempre un detonante o “disparador” que las inserta dentro de la comunidad científica. Antes de la misma siempre “hay algo”. En algunos casos, la idea viene al rescate de un problema que surja y que deba ser resuelto. La idea, en este caso, se convierte en una hipótesis de solución.

Pero en otras oportunidades, simplemente puede cubrir una ausencia, como es el caso de la creación artística. No necesariamente es una idea de investigación que llegue para solucionar problemas, sino que simplemente cubre ausencias, entendido esto como lo aún no creado. A su manera, el creador artístico investiga el espacio que podría ocupar su obra.

Ninguna observación puede ser neutral desde el momento en que el sujeto se emparenta con el objeto, donde las pre-nociones incorporadas condicionan más que en otras ciencias.

Las ciencias sociales tienen con respecto a sus pares el problema de validar su posición ante un objeto de conocimiento del cual también forma parte. Las posturas modernistas exageran el racionalismo en el que la objetividad y la observación ocupan un lugar prominente. Además, como la fase de experimentación nos pone ante un dilema ético al tratarse de seres humanos, complica el círculo de condiciones que una disciplina debe tener para ser aceptada como ciencia.

A diferencia de las ciencias naturales donde los hechos están dados y son explicados a través de técnicas de observación objetiva (y se cumplen los parámetros del racionalismo lógico), en las ciencia so-

ciales se presenta el obstáculo en que el objeto de conocimiento tiene valores, jerarquías y le da sentido a sus acciones. Además, estamos influenciados, en tanto objetos, por nuestra cultura, que no solo condicionan al elemento a estudiar sino también al científico. Ello introduce un conjunto de variables que espanta a los *reduccionistas*, (donde las sociales son apenas disciplinas que no cumplen los requisitos para llegar a ser ciencias).

El lenguaje, la libertad, el inconsciente y la cultura son elementos del hombre, que modifican las variables que debemos tener en cuenta al momento de aproximarnos a alguna de las ciencias sociales. Quienes intentaban asemejarla a las ciencias naturales (en tanto que trabaja con seres vivos), no reconocen estos parámetros, ya que no existen en los otros co-habitantes de nuestro entorno planetario. Un vegetal no es influenciado por su historia, por ejemplo, cosa que sí ocurre en los seres humanos y su sociedad.

Las ciencias buscan apoderarse de la verdad para llegar a la predicción. El objeto social es demasiado maleable como para poder establecer esas proyecciones a futuro con relativa certeza, ya que tampoco existe la asepsia de un laboratorio, porque una planta no modificará su existencia por un texto nuestro, lo cual sí puede ocurrir con el hombre, donde al ser sujeto y objeto, se modifica a sí mismo en una espiral interminable.

Por ello, el manejo de las variables se convierte en el centro de atención. Cuando Hubert Blalock menciona la necesidad de crear un diseño experimental al encarar una investigación, menciona que la aleatorización como un componente esencial de coordinar las variables cambiantes que se nos pueden presentar en algo tan “inestable” como las ciencias sociales. Por ello, nunca una conclusión puede ser definitiva, sino aproximativa, que el autor denomina como *enunciados condicionales*. Fundamentalmente por la posibilidad de que existan variables ocultas que pueden emerger en algún momento, o que en pos de una estandarización que nos permita comparar con otros estudios, podamos comparar o relacionar mínimamente.

Al momento de medir jamás se puede pretender la precisión de las ciencias físico-naturales. En las sociales apenas tiene un criterio de prospectiva, que nos permita trazar tendencias, porque la ausencia total de estadísticas nos estaría obligando a no tener “faros en medio del océano” y costaría (si es que ese es un método válido) experimentar.

En ciencias sociales es más propicio que en otras ciencias, el estudio cualitativo, ya que al no haber un sustrato único, la simple empiria de acumular experiencias no siempre genera conocimiento.

Explicación y comprensión. ¿Cuál es el eje?

Cuando hablamos de explicación estamos más cerca de las ciencias naturales, donde no solo se describen los procesos sino que además se determinan causalidades y efectos. Pero cuando introducimos el término comprensión, la diferencia entre ambas sigue una delgada línea entre entender, explicar y comprender. En realidad, el término comprensión se asocia más a otras ciencias, dentro de las cuales está la historia. En esta ciencia es donde más difícil se plantea el campo como para establecer leyes. Desde allí se puede realizar un trabajo de hermenéutica (interpretación), que nos acerca mucho a una postura psicologista. Si no se utilizara esta posibilidad, el único recurso sería atar la explicación de los eventos históricos con alguna apoyatura empírico estadística. Si el proceso de investigación es más profundo, ingresa el juego hermenéutico entendiendo este como el método en el cual se toma una visión mucho más abarcativa de la interrelación entre variables directas e indirectas.

Si en las ciencias sociales quisiéramos manejarnos con leyes generales, aun partiendo de condiciones iniciales iguales, tendremos fenómenos u hechos particulares, que merecerían un enunciado singular que los explique (*explanandum*).

Comprender, estaría implicando una serie de inferencias que nos permiten ver el fenómeno, con todos los mecanismos internos compren-

dados. La explicación, por el contrario, hace una secuencia mecanicista dentro de la cual podemos entender la concreción del hecho.

El proceso de la ciencia

El proceso del conocimiento científico tiene tres pasos esenciales, que consisten en:

- a) Establecer regularidades,
- b) relacionar estas regularidades con otras que puedan deducirse de ellas y
- c) el establecimiento de un “modelo” que permita responder a esas regularidades.

En su libro *Epistemología y Metodología*, el Profesor Samaja cita la noción de modelo de Piaget, donde podríamos establecer a este como la estructura lógico matemática que permita estudiar los objetos a investigar. Dicho de otra forma, lo ve como un sustrato que nos permita la reconstrucción de los procesos científicos.

El proceso de la ciencia entendido como los pasos correspondientes a:

- *Exploración*, en el cual se da la primera fase observacional, con varios mecanismos internos que condicionan la visión, ya que vemos no necesariamente la realidad sino lo que estamos preparados para ver. Por ejemplo, los amaneceres, bien podrían verse igual suponiendo que el sol gira alrededor de la tierra, pero nuestro conocimiento presente, nuestra *episteme* nos hace “sentir” que lo que gira es nuestro planeta.
- La *descripción* no aporta mucho conocimiento, ya que no incursiona en un proceso reflexivo ya no tiene lógica ni explica.
- La *validación* ingresa dentro de lo que Samaja considera espacio público, porque es el conjunto de la sociedad la que establece los mecanismos de validación, muchas veces asentado en la educación, des-

de donde parten los parámetros para generar esa sensación de certeza.

La relación que encontramos con la noción de *modelización* es la de aceptar reglas de determinación que nos permita encontrar los efectos partiendo de reglas de determinación que se correspondan a las causas. La tentación de utilizar un modelo ideal dentro del cual se desarrolle ese mecanismo en forma lógica es algo muy habitual.

Los difusos límites de las disciplinas.

Ferdinand de Saussure, en su obra principal⁸ se planteaba un matiz histórico en la conformación de la lingüística moderna cuando explicaba que “desde el punto de vista metodológico, el conocer errores no deja de tener su interés. Las fallas de una ciencia en sus comienzos son la imagen agrandada de las que cometen los individuos empeñados en las primeras investigaciones científicas”⁹.

El semiólogo hizo en pocos párrafos posteriores un discurrir histórico cuando planteó el estadio previo de los *neogramáticos* y lo limitado de las ideas de los filólogos y la gramática comparada, dejándole el terreno abonado a la siembra de lo que a posteriori se conoció como la lingüística.

Saussure se volvió pretencioso con los alcances de la lingüística al decir que su materia “está constituida en primer lugar por todas las manifestaciones del lenguaje humano (...) teniendo en cuenta no solamente el lenguaje correcto y el *bien hablar*, sino todas las formas de expresión”¹⁰. Aunque es válido reconocer que pocas líneas des-

⁸ Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Lo-sada. 2005.

⁹ Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Lo-sada. 2005. Pág. 48

¹⁰ Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Lo-sada. 2005. Pág. 51

pués vuelve a acotar el campo al decir que “el lingüista deberá tener en cuenta los *textos escritos* ya que son los únicos medios que nos permiten conocer los idiomas pretéritos o distantes”.¹¹ Como beneficio de la duda podríamos decir que el autor suizo estaba atravesado por la tecnología disponible en la época, ya que el material escrito era el único que podía ser observado sin que la presencia del observador modificara al objeto. ¿Hoy podría haber considerado a las otras formas o soportes en los que quedan registrados los enunciados? Al igual que un escrito, un video no se modifica (luego de su construcción original) por el hecho de ser observado. La porosidad de las ciencias que mencionábamos algunos párrafos más arriba se pone de manifiesto cuando ajusta cuentas con la etnografía, la antropología y la sociología, en la que el lenguaje, que imagina como el centro de la lingüística en esos casos apenas sirve como herramienta para llegar a otros objetos.¹² “En cuanto a la filología, ya hemos llegado a un acuerdo seguro: es netamente distinta de la lingüística a pesar de los puntos de contacto de las dos ciencias y de los servicios mutuos que se prestan”¹³, continúa Saussure, quien es considerado padre de la semiología.

Alejandro Raiter¹⁴ define a la sociolingüística como una más de las ramas de la lingüística, hermana de la gramática, la semántica, la psicolingüística, la pragmática y la gramática textual entre otras.

Michel Foucault también tiene el sentido histórico de la formación de una ciencia: “¿Qué son pues, *la medicina, la gramática, la economía política?* ¿No son nada, sino una reagrupación retrospectiva por

¹¹ Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Lo-sada. 2005. Pág. 51

¹² Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Lo-sada. 2005. Pág. 52 y 57.

¹³ Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Lo-sada. 2005. Pág. 52 y 57.

¹⁴ Raiter, Alejandro. *Lenguaje en uso, enfoque sociolingüístico*. Buenos Aires. A-Z Editora. Pág. 3

la cual las ciencias contemporáneas se hacen una ilusión en cuanto a su propio pasado? ¿Son formas que se han instaurado de una vez para siempre y se han desarrollado soberanamente a través del tiempo?”¹⁵. Por ello, cuando hablamos de que debemos describir una “*ciencia de la comunicación*”, es porque creemos estar en un estadio madurativo suficiente para que un nuevo marco abarque a un grupo importante de ciencias y disciplinas (cuya diferencia procuraremos discriminar en otra oportunidad).

Desde lo enunciativo.

Si el origen fuera el sistema de creencias (ver Peirce en Samaja) o la modalidad enunciativa, podríamos establecer los grandes dolores de parto que aún hoy tiene la literatura como campo disciplinar específico.

Permitámonos volver nuevamente a Foucault¹⁶ cuando menciona los pasos del nacimiento de una modalidad enunciativa. Allí pretende establecer una serie de pasos de conformación que resume en:

* ¿Quién habla?: “¿Quién es su titular? ¿Quién, en el conjunto de todos los individuos parlantes, tiene derecho a emplear esta clase de lenguaje?”

* Ámbito institucional: Aquí utiliza un ejemplo recurrente al área de sus principales investigaciones, que es el tema de la salud cuando menciona “...estos ámbitos son para nuestras sociedades: el hospital, lugar de una observación constante, codificada, sistemática.”¹⁷

¹⁵ Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2008. Pág. 47.

¹⁶ Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2008. Pág. 69

¹⁷ Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2008. Pág. 70

*Patrón de interrogaciones: Aquí interviene el sujeto y “*la situación que a este le es posible ocupar en cuanto a los diversos dominios o grupos de objetos*”.¹⁸

Umberto Eco también ve en lo enunciativo una parte importante de este juego de poder entre *objeto-método-discurso* y el *enunciador* cuando en el *Tratado General de Semiótica* manifiesta que “el sujeto de la enunciación, con todas sus propiedades y actitudes, va presupuesto por enunciado, debe leerse o interpretarse como uno de los elementos del contenido transmitido. Cualquier otro intento de introducir el sujeto de la enunciación en el discurso semiótico conduciría a la disciplina a sobrepasar uno de los límites naturales”.¹⁹

La Federación Latinoamericana de Semiótica²⁰, enuncia como fundamento de su acción que se ocuparán de “*Promover las investigaciones semióticas dentro de un espíritu científico en el dominio de las lenguas neolatinas*”. Hay una clara implicancia con el aspecto lingüístico aunque el título de su revista (*De Signis*) parece virar hacia un objeto más mínimo (y a la vez más importante) que es el signo y la significación. Esto último estuvo más presente en el discurso que se realizó en el Primer Congreso Latinoamericano realizado en México (1985) “*organizado por la UAP- UNAM (México) donde las palabras de inauguración estuvieron a cargo de José Pascual Buxó, quien manifestó que: ‘Este primer encuentro universitario, donde los semiólogos latinoamericanos nos nombrábamos a nosotros mismos como tales, trazó en cierta medida las líneas de una posición epistemológica: el pluralismo de las voces y de las temáticas, de horizontes muy diferentes, el encuentro entre europeos y latinoamericanos, la mirada semiótica cruza otras prácticas sociales para trabajar allí*

¹⁸ Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2008. Pág. 74

¹⁹ Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Buenos Aires. Lumen. 1976. Pág. 422

²⁰ <http://www.fels.50g.com/contenido/objetivos.htm>

donde opera la significación’ (Lucrecia Escudero, *Signa*, n.7, 1998)”.²¹

Cuando la FLS mencionaba a las lenguas, nos remite indefectiblemente a la Asociación Latinoamericana de Filología y Lingüística que como objetivo dice: “...son los siguientes: fomentar el progreso tanto de la lingüística teórica y aplicada como de la filología en América Latina -especialmente la lingüística general, la lingüística indígena y la lingüística y filología hispánica y portuguesa- así como la teoría y crítica literarias...”^{22,23}

Desde lo metodológico.

Cuando el eje es lo metodológico, Umberto Eco instala que la propia semiótica tiene limitaciones al manifestar que “la semiótica tiene derecho a reconocer (los) sujetos sólo en la medida en que se manifiestan mediante funciones semióticas, produciéndolas, criticándolas, reestructurándolas. Si acepta críticamente ese su límite metodológico, la semiótica escapa al riesgo idealista. Antes bien, lo invierte: reconoce como único sujeto verificable de su discurso la existencia social del universo de la significación, tal como la muestra la verificabilidad de los interpretantes, que son, y conviene recalcar este punto por última vez, expresiones materiales”.^{23,26}

Eco nos deja una arista importantísima. ¿Estaremos pecando de soberbia abarcativa al pretender que la comunicación sea incluyente de todas esas que se perciben como ciencias separadas? El semiólogo italiano apela a la pureza cuando manifiesta que “la semiótica tiene un solo deber: definir el sujeto de la semiosis mediante categorías exclusivamente semióticas: y puede hacerlo porque el sujeto de la semiosis se manifiesta como el sistema (continuo y continuamente in-

²¹ <http://www.fels.50g.com/contenido/historia.htm>

²² <http://www.alfal.org/>

²³ Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Buenos Aires. Lumen. 1976. Pág. 425.

completo) de sistemas de significación que se reflejan el uno sobre el otro.”²⁴ La semiótica se arrincona de esta manera en su objeto, relegando las posibilidades de lo metodológico en cuanto a la determinación epistemológica.

Charles Sanders Peirce se enfrentó primero que nadie con ese dilema, cuando escribió que “la lógica es apenas uno de los nombres que se le da a la semiótica”. Para el matemático norteamericano el objeto signo ponía la nueva determinación en todas las demás disquisiciones.

A modo de cierre podemos decir que las apretadas líneas de este volumen solo pueden servir como un disparador para un debate pendiente que es **la creación epistemológica de una ciencia abarcativa como es la comunicación**. Las disputas institucionales y los intereses particulares de investigadores, docentes y profesionales en general se convierten en el auténtico territorio de lucha discursiva que el tiempo se encargará de definir.

²⁴ Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Buenos Aires. Lumen. 1976. Pág. 423.

Capítulo II.

La construcción de la realidad

El título de este capítulo no deja lugar a dudas. La realidad se construye. Si esto fuera todo no hay más que decir, pero sin que por ello vayamos a contradecir esta sentencia se trata de un proceso más complejo. En el editorial de la revista española *Descubrir la Historia*, el periodista Álvaro López Franco²⁵ relata su sorpresa cuando en el primer cuatrimestre de su carrera de periodismo un profesor lo puso ante la realidad de que “la realidad se construye”. En su publicación se dedican a la historia y aunque parezca que solo se reconstruye el pasado, el presente también se construye.

Si la realidad fuera solo una, al salir de un encuentro de un grupo de personas, todos tendrían que relatar exactamente lo mismo. Sin embargo, es muy poco probable que esto ocurra. Algo ocurrió, pero cada uno de sus testigos ha percibido su propio punto de vista.

Percibir implica entender. Cómo entender entonces la función *Interpretante* en el signo de *Peirce* si no hay una suerte de idea de a qué

²⁵ López Franco, Álvaro. “La realidad”. Cádiz. Revista Descubriendo la Historia. Nº 16. Septiembre-October 2016. Pág 5.

nos está remitiendo el *Representamen*. Gracias a las *Semiosis*, entendidas como experiencias, somos capaces de poder distinguir un objeto, elemento o signo de otros. Esa comprensión depende de esa posibilidad de diseccionar un estímulo de otro.

Chomsky cree que hay una parte del entendimiento, al igual que en el lenguaje, está montado en una cadena de operaciones mentales que hacemos pero de la que no somos conscientes. Atrapado siempre en su eje teórico de la existencia de gramáticas que se dan en espacios muy profundos y por lo tanto inaccesibles conscientemente, inalcanzable con herramientas racionales que habitualmente necesitan de fenómenos observables²⁶.

El semiólogo norteamericano distingue *lo profundo* de *lo complejo*. Lo complejo está en superficie y a fuerza de analizarlo se puede ver que está compuesto de *elementos simples*, que *se combinan en forma compleja*. Distinto es pensar en estructuras profundas, que se dan inclusive en las lenguas ya que en muchos casos, sostiene Chomsky, las personas son capaces hasta de inventar palabras que nunca escucharon ni leyeron pero que instantáneamente son comprendidas por los interlocutores.

Al mismo tiempo advierte sobre el facilismo de creer que “todo está dado”. Al respecto advierte que “es fácil caer en la trampa de creer que no hay nada que explicar, que cualesquiera que sean los principios ordenadores y los mecanismos subyacentes, estos deben estar-nos dados como se nos dan los datos²⁷”.

Sí, de hecho hablamos idiomas mucho antes de que nadie nos explique su gramática y su sintaxis, las que incorporamos antes de tener los conocimientos intelectuales básicos. “El lingüista que elabora la gramática de una lengua propone de hecho una hipótesis acerca de la naturaleza del sistema internalizado²⁸”, dice Chomsky.

²⁶ Chomsky, Noam. *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona. 1980. Pág. 53

²⁷ Chomsky, Noam. *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona. 1980. Pág. 54

²⁸ Chomsky, Noam. *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona. 1980. Pág. 54

Solo podemos entender lo que percibimos como real y la única realidad que podemos conceptualizar es aquella que podemos abarcar, más allá de si podemos entenderla o no. Y desde este punto viajamos hacia Paul Watzlawick cuando nos lleva a la pregunta de si es cierta la realidad. El psiquiatra alemán introduce la Pragmática de la comunicación humana, “es decir, del modo cómo los hombres se influyen mutuamente mediante la comunicación, de cómo a lo largo y en virtud del proceso de comunicación pueden surgir realidades, ideas y concepciones ilusorias totalmente diferentes”^{u,29}

Desde la filosofía cabría decir que si la realidad existe, solo debería ser UNA. Pero como es una construcción, cada interpretador de la misma es un constructor y hay tantas *realidades posibles* como observantes o vivientes existan.

De donde sale el dato

La física se basa en la unidad mínima de la materia que es el átomo. En el caso de la construcción social e individual de la realidad, esa mínima partícula es el dato.

Un dato surge de una **fuer**te, que a su vez podemos discriminar en *ocasional* o *institucional*. Esta última, a su vez, podría discriminarse en *certificada* y *no certificada*. Las palabras son lo suficientemente transparentes como para holgar en explicaciones detalladas.

A su vez, los mecanismos dispuestos para cualquiera de los dos tipos de fuente son las encuestas, estadísticas, muestreos, etc. Las nuevas tecnologías (NT) de la información permiten con los mismos trabajos de campo establecer rápidamente trabajos cuantitativos o cualitativos de recolección del dato.

Algunos conceptos deben quedarnos suficientemente claros, tales como que ***La comunicación es permanente, Y siempre que comunico informo***. Ello implica que *siempre que comunico hay* como mínimo *un dato*. Aunque en otros párrafos ya lo explicamos, cabe reiterar que es un error confundir *información* con *información útil o inútil*.

²⁹ Watzlawick, Paul. *¿Es real la realidad?* Barcelona. Herder. 1992. Pág. 8

Por eso, los primeros que hablaron de comunicación sin ser comunicólogos cometieron ese error teórico, donde afirmaban que si bien la comunicación es permanente no siempre informamos. Puede que en algunos casos lo recibido no tenga utilidad, pero de hecho es una información. Inútil, pero dato al fin.

La información tiene una unidad mínima que es un dato. Este último es un concepto abstracto, de hecho también llamado un *constructo*, que a su vez se divide en tres partes. **Los datos son tales porque es la parte de la realidad que estamos capacitados para reconocer.** Seguramente otros datos también se presentan ante nuestros ojos, pero no los vemos hasta que algo marca una ruptura a partir de la cual empieza a ser considerada.

En la medicina ello se nota en forma muy marcada, en tanto que en otras ciencias hay un antes y un después de acuerdo a aspectos contextuales. En Comunicación, durante muchos años se despreció la incidencia de lo subliminal, pero los avances en las tecnologías de producción de contenidos permiten llegar un poco más allá. Por otro lado, los artefactos (desde el punto de vista metodológico) para la obtención del dato se adecuan al momento histórico en el que se busca el dato. Los censos son un ejemplo de ello, donde se debieron adaptar los campos de búsqueda de nuevos tipos de familia que antes no existían en la proporción actual y los condicionantes morales de la época tampoco consideraban como válidos.

Los datos pueden ser la vertiente empírica, que para ser válidos, deben encuadrarse dentro de un marco teórico aceptado. De hecho, de un dato (que por mínimo que parezca es complejo) se puede establecer un *artefacto de interpretación* que bien se ha dado en llamar matriz de datos. Como “objeto complejo” entendemos a todo objeto real, dentro del cual se dan operaciones diversas que en caso de usar matrices de datos para ser estudiadas, nos lleva a utilizar un sistema de matrices. Se dan distintas configuraciones de elementos, donde a su vez operan otros que son consecuencia de otros mecanismos y así sucesivamente. Esto se da dentro de una estructura jerárquica dentro

de la cual esos movimientos e influencias internas responden a cierta lógica.

En su libro *Los caminos del conocimiento* el Profesor Juan Samaja³⁰ esgrimía que la *recaída en la inmediatez* es cuando se toma el dato que está allí como si no tuviera historia, considerándolo “como dado”. Si no se toman estos puntos de partida, sería imposible avanzar en el conocimiento. Por otro lado, son consecuencia del mismo recorte que se le hace al objeto de estudio. Si no se hiciese, se correría el peligro de comenzar a trazar una investigación sin fin hacia el origen (que aunque válida) no es lo que se busca en algunas ciencias. Ningún razonamiento avanza si no se van aceptando mojones de creencias que permitan ir consolidando el camino.

Métodos para fijar creencias.

Para **generar creencias**, debemos hacer mención a la necesidad del sentimiento de evidencia de los sujetos, ya que el dato implícito en la información tendrá validez en un contexto de aceptación. En definitiva, el papel de la ciencia se remite a admitir o rechazar las creencias que permanecen dentro del conocimiento “ordinario”. Para ello apela a mecanismos que se resumen en cuatro instancias, que según Charles Peirce serían: *a) tenacidad, b) autoridad, c) metafísica o a priori y d) la ciencia propiamente dicha.*

·) *Tenacidad* (donde una posición prevalece sobre las otras por su empeño o por corrientes intuitivas), asociado a organismos o medios de comunicación preponderantes.

·) *Autoridad* (este método necesita del consenso de los otros, y por ello es considerado netamente asociada a la vida comunal). Aquí no hay mecanismos refutatorios porque no es un conocimiento racional.

³⁰ Samaja, Juan. *Los caminos del conocimiento*. Universidad de Buenos Aires. 2003.

·) *Metafísica* (aquí entra en juego la tradición, porque no solo se debe lograr obtener un mínimo de rigor racional, sino que además debe estar en sintonía con las creencias de la comunidad en la cual se despliegan. Aunque partan de la autoridad estatal que podría entenderse como el método precedente-, deben *congeniar* con lo que puede ser aceptado por esa sociedad.

·) *Ciencia* (este método parece querer lavar sus culpas de la subjetividad humana). Aunque pretende moverse al margen de los sentimientos y voluntades basadas en opiniones no logra del todo –aunque sea su norte- marginarse de un campo de ideas en el cual coexiste.

Por más que un planteamiento científico sea pretendidamente *objetivo*, no será aceptado si desprecia la comunidad de ideas. Este método está asociado a la *eficacia*, palabra muy utilizada en las evaluaciones de gestión empresario-económica.

La ciencia es la extrapolación del pensamiento racional, con el cual el hombre intenta reconstruir conceptualmente su entorno. El ser humano busca comprender, no muchas veces para convivir sino para predecir, como si esta fuera una herramienta en su lucha por la supervivencia contra el resto de las especies. **De un mundo natural, el hombre reconstruye uno artificial y arbitrario, desde el cual busca manipular para dominar.** Con mecanismos de verificación, conjuntos de ideas se terminan convirtiendo en conocimiento científico en “complementariedad” con la doxa o pensamiento ordinario. Samaña menciona a Mario Bunge y sus definiciones de ciencia en distintos momentos, de los cuales rescatamos el último, en el que ya no parece tan dispuesto a establecer una dicotomía muy marcada entre conocimiento científico y ordinario.

La importancia de crear sentido en la construcción de la realidad.

Los hechos son hechos, pero la diferencia está en la percepción de los mismos y siempre estamos intentando consciente o inconscientemente generar una orientación en esa interpretación. Chomsky habla

de la imposibilidad de *generar sentido* cuando sostiene que “si hablo sin preocuparme para nada en ejercer ningún efecto sobre la conducta o los pensamientos del oyente, no dejo por ello de usar el lenguaje en igual medida que si dijera las mismas cosas con la intención de obtener un efecto semejante”.³¹

Lo que el lingüista estadounidense está confirmando es la **imposibilidad de no usar el lenguaje** y este, indefectiblemente, siempre está cargado de sentido porque es inmanente a cualquier sistema de códigos. Cuando Ferdinand de Saussure definió el concepto de *diacronía* dejaba en claro la problemática de las opciones que, según las ediciones de *Curso de Lingüística General* posteriores a la revisión de 1957, trazaban la disponibilidad de distintos términos o códigos en un sistema de significación. Ese manejo de opciones, insalvable, deja instalada la creación de sentido.

Umberto Eco³² nos habla de la *unidad colocada*, entendiendo a esta como aquella creación denotativa destinada a que la connotación esté orientada en base al lugar de la instalación de la misma. Una persona enmascarada en una serie televisiva es un superhéroe, pero en la vereda de una ciudad es alguien que probablemente tenga problemas psicológicos. En *La estructura ausente*, habla de “la función primaria (la que se denota) y funciones secundarias (que son connotadas). Se sobreentiende que las expresiones ‘primaria’ y ‘secundaria’ no tienen valor discriminativo en sentido axiológico (como si fuera más importante una que la otra), sino de pura mecánica semiótica”.

³¹ Chomsky, Noam. *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona. 1980. Pág. 123

³² Eco, Umberto. *La estructura ausente*. Buenos Aires. Sudamericana. 2013. Pág. 342

2º Parte.

Capítulo III.

El lenguaje como territorio de combate.

El lenguaje es un espacio de poder. Allí se dirimen los problemas geográficos, económicos, religiosos y todo lo que el humano disputa en cada circunstancia. Ya lo expresaba Roland Barthes en su texto *Lección inaugural*³³, cuando decía que el lenguaje era fascista. Cabe aclarar que en esa época, los europeos inducían al término que asociamos con Benito Mussolini, como sinónimo de intolerancia e imposibilidad de disenso. Por ello expresa que “la lengua, como ejecución de todo lenguaje, no es ni reaccionaria ni progresista, es simplemente fascista, ya que el fascismo no consiste en impedir decir, sino en obligar a decir”³⁴.

Como ya hemos dicho en otros párrafos de esta obra, solo podemos pensar con las palabras que disponemos y esas son dispuestas por la

³³ Barthes, Roland. *El placer del texto y lección inaugural*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. Pág. 96

³⁴ Barthes, Roland. *El placer del texto y lección inaugural*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. Pág. 96

comunidad hablante. Si quisiéramos imponer un nuevo término lucharíamos contra el concepto de inmutabilidad explicado por Ferdinand de Saussure. Esa rigidez es llamada por Roland Barthes como rectora. “...por su estructura misma, la lengua implica una fatal relación de alienación. Hablar, y con más razón discurrir, no es, como se repite demasiado a menudo, comunicar, sino sujetar: toda la lengua es una acción generalizada”³⁵.

Pero la **comunicación** es algo más amplio que el “lenguaje”. Son *todos* los lenguajes unidos y a un tiempo. Imposible pensar en un grado de asepsia para cada uno de ellos. Sería ingenuo pensar en que la acción rectora y modeladora solo pueda ser efectuada por un solo sistema de código.

Esta indefinición no es liviandad. Por el contrario, estamos ante una *visión hermenéutica* que si bien dispone de variables identificadas, deja a un costado otras variables aleatorias más por imposibilidades metodológicas que por discriminación teórica. Esencialmente incursionamos en la creación de sentido. *Como hablo dispongo de mis márgenes de pensamiento*³⁶.

En ese margen Umberto Eco sostiene que se encuentra el idiolecto de la obra³⁷, cuando expresa que lo estilístico también responde a una gramática estructural. El arte, como espacio de lenguajes y formas expresivas, establece parámetros y límites que permiten hacer taxonomías. De esa forma se las puede clasificar y ubicar (impresionismo, realismo, brutalismo, etc.). Ocurre lo mismo en la literatura (cuento, nouvelle, novela), la arquitectura (art nouveau, barroco, colonial, etc.), la gastronomía (latina, oriental, etc.). Esas disposiciones que la lengua nos enseña llevan a otros lenguajes,

³⁵ Barthes, Roland. *El placer del texto y lección inaugural*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. Pág. 95

³⁶ do Campo Spada, Daniel. *La Comunicación como organon de la existencia*. Buenos Aires. Ediciones El Garage. 2004.

³⁷ Eco, Umberto. *La estructura ausente*. Buenos Aires. Sudamericana. 2013. Pág. 167

respondiendo a la denominada gramática³⁸ estructural.

Chomsky retoma el tema de la gramática estructural en su obra *El lenguaje y el entendimiento*³⁹ cuando explica que esa idea está asociada a una forma de abordar los estudios en cuanto a los problemas del entendimiento. Acá haremos la salvedad de que gran parte de su teoría bordea en el límite difuso de entendimiento y comprensión. Admitiendo el peso de la Escuela de Palo Alto en la que se destacaba Paul Watzlawick suscribe que estamos en la época del comportamiento más que en la del entendimiento. El auge de la big-data y la manipulación que ello permite refuerza esta idea al final de la segunda década del siglo XXI.

Es válido volver sobre la idea de la gramática que él considera universal asociada a la idea de lenguaje cuando escribe que “la gramática universal constituye, por consiguiente, una teoría explicativa de un tipo mucho más profundo que una gramática particular, aunque la gramática particular de una lengua también puede ser considerada una teoría explicativa”⁴⁰. Esa *gramática universal* también podría responder a una *estructura universal* que tanto en las órdenes teológicas o en logias esotéricas y hasta masónicas atribuyen al “gran arquitecto universal”.

Noam Chomsky sostiene que “es muy natural esperar que la preocupación que la preocupación por el lenguaje seguirá siendo central en el estudio de la naturaleza humana como lo ha sido en el pasado” ya que “todos los seres humanos normales adquieren una lengua”. Ello abre las aguas de las ciencias de la comunicación con la biología puesto que “dichos estudios no hacen sino demostrar hasta qué punto

³⁸ Recordemos que utilizamos la palabra *gramática* como conjunto de reglas de inclusión y exclusión.

³⁹ Chomsky, Noam. *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona. 1980. Pág. 117

⁴⁰ Chomsky, Noam. *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona. 1980. Pág. 56

el lenguaje humano resulta ser un fenómeno único, que no tiene verdadero análogo en el reino animal”²⁸.

En la lengua se manifiesta el poder y en el habla la resistencia social. Para tomar un eje abarcador en este análisis, haremos centro en el lenguaje. **El que controla el principal elemento de la comunicación tiene el espacio necesario para controlar el juego.** Los imperios coloniales impusieron sus idiomas y suprimieron los originales. El control de los códigos lingüísticos supera en importancia estratégica incluso a la imposición de la religión y la tradición.

El caso romano es atípico, porque como pueblo dominado, pudieron imponer el latín a sus invasores, y terminaron de esa manera controlando la cultura y el intercambio, erigiéndose en el siguiente imperio. Durante siglos ese fue el idioma universal, ya que incluso la Iglesia Católica Romana lo adoptó como código global durante la mayor parte de su historia, hasta que las reformas permitieron adaptar las ceremonias a las particularidades locales.

Los países independientes siguen teniendo una dependencia estructural con sus ex metrópolis. Los latinoamericanos ven a España, su ex invasor, como “la puerta de entrada a Europa”, en una situación equivalente a la de los países africanos francófonos o de habla inglesa. Incluso, ese “puente” idiomático le permite a los imperios seguir usufructuando lo mejor de sus ex colonias, ya que cuando por motivos estructurales los mejores deciden emigrar, ponen en primer plano el aspecto comunicacional de compartir la lengua. A nivel profesional, científico o comercial, se repite esa cercanía hacia los ex opresores.

Un africano que hable francés, por ejemplo, quizás haya recuperado sus prácticas rituales y culturales, pero al mantener el idioma del país gallo conserva esa dependencia en la cosmovisión, que se ve en el envío de productos culturales (libros, películas, programas de televisión, etc.) que mantienen el control a distancia, sin la necesidad de la presencia de los ejércitos como antaño. Un caso cercano y particular es el de Brasil, que ha superado a Portugal como creador de cultura y

se vale de los países africanos que hablan su idioma para exportar contenidos (fundamentalmente televisivos).

En el Fórum que se realizó en Barcelona en el 2004, se han manejado algunas cifras harto demostrativas de esa situación no ya de dominación sino de aumento de concentración de la misma. La desaparición de las culturas van atadas a la muerte de las lenguas, y la cifra es considerable si vemos que ya se han perdido 30.000 lenguas en los últimos cincuenta siglos, y que solo quedan 5.000 formas diferentes de hablar. Cinco lenguas concentran el comercio mundial y muy pronto avanzarán sobre las que quedan. En nuestro país, el 97 % hablamos el castellano y el 3 % restante (que también habla español) sostiene casi 20 idiomas originarios. La Argentina es un país con tendencia hegemónica en la cultura, donde apenas unos pocos centros urbanos (con un peso desequilibrante de Buenos Aires) marcan la tendencia.

Por ejemplo, en el norte argentino se da una región multilingüe en la que conviven idiomas previos al español y que aún hoy hablan varios millones de personas en más de un país. Cuando llegaron los invasores tres lenguas aborígenes modificaron el lenguaje de los europeos.

En las Antillas se comunicaban por medio del arahuaco y en el hoy Paraguay y litoral argentino el guaraní. Este lenguaje vigente en nuestros días proviene del tupí brasileño y con ella se emparentan otras ocho lenguas. Según la revista *Idioma & Comunicación* la vertiente paraguaya llamada yopará también la hablan los blancos y mestizos de hoy en día. En Argentina, donde están las corrientes mbyá (Misiones), chiriguano (Salta y Jujuy) y correntina (Corrientes, Chaco, Formosa y un sector de Misiones), se ha introducido también la corriente paraguaya que ha inmigrado en los últimos años con los trabajadores de ese origen que se han radicado aquí. El guaraní ha sido muy rico en su préstamo de términos al español y día a día lo usamos en nombrar zonas geográficas (Paraguay, Uruguay, Paraná, Iguazú), comidas (puchero, tereré, caracú) y en zoología o vegetación (yará, tucán, yagareté, cuña, petunia, ombú y tapera). Para el

refranero popular no hay nada más pampeano y criollo que el ombú, que sin embargo tiene origen guaraní.

En Salta, aún hoy hay tres familias lingüísticas (*mataco mataguayo*, *tupí guaraní* y *guay kurú*) que utilizan ocho grupos aborígenes. En la ciudad de Orán y en el sur de Bolivia hablan el quechua. Los misioneros fueron fundamentales en el rescate hasta nuestros días de estas lenguas. Incluso, la *Declaración de la Independencia de Argentina* en 1816 fue escrita no solo en castellano sino también en quechua, que hoy todavía usan cerca de doce millones de personas en Santiago del Estero y en varias regiones de Perú, Bolivia, Ecuador, Chile y Colombia. Este idioma fue diseminado por los peones golondrinas, que ante la pobreza de su tierra, emigraban hacia distintos puntos en busca de trabajo y allí lograban expandir su lenguaje. Según Santos Vergara palabras tan habituales hoy en castellano como son *loro*, *vinchuca*, *choclos*, *chacra*, *locro*, *achuras*, *chinchulines*, *yapa*, *pucho*, *ñaupa* y *carancho* entre otras que describen fundamentalmente aspectos de la naturaleza tienen origen local, que los españoles respetaban para entenderse con los nativos americanos.

Vemos que los pueblos supuestamente dominados terminan penetrando al invasor desde los suburbios. La clase marginal porteña ha creado el lunfardo, que hoy es natural entre los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires e incluso entre aquellos cultores del tango que a lo largo de Europa central y Oriente (China y fundamentalmente Japón) disfrutaban del sensual baile del arrabal. Sin ir más lejos, hoy ocho de cada diez hablantes de la lengua castellana vivimos fuera de España, que ha quedado relegada a un espacio de control simbólico (Real Academia Española), pero profundamente influenciada por las otras veinte Academias de la Lengua que hay en cada país latinoamericano.

Tomando una escala mayor, en los próximos cuarenta años el castellano se convertirá en el primer idioma de los Estados Unidos. Hoy es la segunda lengua con casi treinta millones de hablantes y su crecimiento demográfico lo hace más pujante que el lenguaje sajón. Pero no es solo un tema demográfico sino cultural. La industria del

entretenimiento ha visto en el español un espacio riquísimo para explotar comercialmente. Cada vez hay más periódicos (100), radios (500), canales de televisión (20) y sitios de internet (1.000) hechos en territorio estadounidense pero destinados a sus hispanohablantes. En cada feria del libro en Buenos Aires, distribuidoras norteamericanas compran de dos a tres millones de ejemplares de libros para su comunidad latina.

En México se hablaba el náhuatl, del que era intérprete la hermosa Malinche, que fue entregada como concubina a Hernán Cortés. Sobre esta historia de *amor* hay una verdadera lección de revancha del sometido que lucha a largo plazo que no es para narrar en este volumen pero que recomendamos investigar bajo el nombre de la *maldición de Malinche*. En México, por ejemplo, se hablan 289 lenguas y en Brasil, el otro gigante sudamericano, aún tienen 195.

En el *IIIº Congreso Internacional del Idioma Español*, que se realizó en Rosario en el 2004, las conclusiones fueron que el continente latinoamericano es el verdadero referente del habla castellana. Si aún España conserva un espacio de relevancia es por su flamante poderío económico, fruto de las dádivas de la Comunidad Europea. Si los españoles hubieran permanecido en el aislamiento franquista, su lugar sería netamente secundario.

¿Cómo nos sentimos al hablar castellano los argentinos que somos conscientes que nuestra forma de ser es consecuencia de una de las masacres y explotaciones más crudas de toda la historia mundial? Muchas veces reafirmamos nuestra pertenencia a esta tierra, desconociendo el origen europeo de nuestra lengua. Algunos podrían creer que quinientos años después, una extraña maldición indica que seres que hablan como los invasores y practican su misma religión incluso, no solo repudian los hechos sino que se consideran parte del invadido. Este pequeño desvío en nuestros conceptos busca crear la idea de que los grandes combates no se ganan con infranqueable ejércitos. El

verdadero terreno de lucha es la cultura, en la cual el lenguaje es el estandarte.

¿Una lengua internacional?

Hubo muchos intentos de “crear” una lengua universal, un sueño que periódicamente el hombre retoma. En 1880, el obispo alemán Johann Martin Schleyer inventó el *volapuk*, con la clara intención de crear una forma inter-lingüística de poder comunicar la Biblia.

Muy pocos años después, en 1887, el físico polaco Ludwik Zamenhof inventó el *esperanto*, que aún hoy en día se utiliza en algún aislado texto científico o revista literaria. Una mezcla de latín y lenguas romances generan un léxico limitado sobre la base de estructuras simples.

En 1925, con el apoyo de Winston Churchill y Franklin Delano Roosevelt se creó un *inglés básico* destinado a intercambiar documentación científica y comercial. Este contaba de solo 850 palabras, de las cuales cuatrocientas son palabras comunes, doscientos pertenecen a objetos, cien son adjetivos, cincuenta contrarios y cien proposiciones y verbos. De todas formas, el inglés común se impuso a este nuevo invento.

Lejos de amedrentarse, después de la segunda guerra mundial, y en pleno proceso de creación de los grandes organismos mundiales (UNESCO, ONU, OMS, OIT, OMC, etc.), la *Internacional Auxiliary Language* (Congreso Internacional de Lenguas Auxiliares) apoyó la creación de la *interlingua*, basado en el inglés y las lenguas romances. Repetía el intento del *esperanto*, pero reemplazando en la receta al latín por el inglés. Pretendía basarse en normas léxicas análogas a todas las lenguas europeas. El intento quedó limitado a círculos académicos porque su cercanía con el inglés no la hizo atractiva para el mundo no sajón.

El último intento moderno fue en 1981, donde William Sabih y Robert Clark dieron forma a la *glosa*, con un componente de mil pala-

bras con raíces griegas y latinas. La experiencia no pudo traspasar las puertas de los laboratorios de idioma que trabajaron en el proyecto.

Controlar el idioma universal es dominar la cultura, la producción científica y el comercio. En definitiva es tener la llave del progreso. El profesor Mario Albornoz comenta habitualmente que el control y preeminencia del inglés como idioma científico favorece a países con pocos científicos como Jamaica y perjudica a otros como la Argentina que sufren la barrera idiomática.

El Gobierno de la República Popular China, a pocos meses de haber ingresado a la Organización Mundial de Comercio (OMC), estableció un mecanismo de distribución en el que se privilegia el cine de su país. Ante la inmediata reacción de Hollywood, las autoridades de Beijing advirtieron que aceptar normas internacionales también implica proteger su industria cinematográfica, por lo que de apenas veinte películas extranjeras en el 2003, bajaron a catorce durante el 2004. En 2022 estas cifras han sido hartamente superadas pero también ha crecido descomunalmente la propia producción filmica. En esto, no solo está el número de entradas que puedan vender los filmes nacionales sino la cultura que las películas norteamericanas puedan difundir en las jóvenes generaciones, que al ser menos tradicionalistas están más abiertas a las nuevas experiencias.

En Argentina hubo una movida inicial en cuanto a limitar la exhibición de películas norteamericanas, que al dominar las empresas de distribución coartan la posibilidad del cine nacional de recuperar su inversión. Es sabido que el cine de Hollywood tiene al mundo como escenario, pero los largometrajes argentinos solo tienen este país para recuperar los dineros empleados. Más crítico aún es el tema del doblaje, ya que muchas películas ya llegan traducidas al español, por lo que genera nuevamente empleo en Estados Unidos e impone un castellano que no es el propio, acortando la vida de los giros localistas. Esto ocurre fundamentalmente en los títulos para chicos, lo cual termina siendo una inversión a futuro.

Capítulo IV.

Algunas teorías del lenguaje

El lingüista suizo Ferdinand de Saussure trabajó con el signo lingüístico orientado hacia la evolución social de la lengua, siendo el objeto de estudio de esa especialidad. El lenguaje, dividido en *lengua* y *habla*, es un objeto heterogéneo que por el momento es inabarcable en su totalidad por ninguna teoría. Sobre él se realizan estudios parciales sobre sus partes (sígnicas, psicológicas, formales, etc.).

La *lengua* según Saussure, es el conjunto de convenciones que le permiten a una sociedad utilizar el lenguaje. El *lenguaje*, a su vez, está en la mente de cada integrante de la sociedad y es involuntaria y arbitraria. Esto ha despertado polémicas que aún hoy en día no pueden cerrarse. El *habla*, en cambio, es individual y voluntaria ya que es la forma en la que usamos ese lenguaje disponible.

Según Saussure, la lengua es un sistema de signos que expresa una idea, a lo que podríamos completar diciendo que *está en lugar de algo*, que en este caso será la ideología (entendiendo a esta como conjunto de ideas o posiciones). A su vez entendía que debía tener dos principios:

a) *Principio de arbitrariedad*: en el sistema sígnico que compone una lengua, los términos responden a objetos o conceptos que por convención son aceptados, respetados y usados. Dicho de otra forma, su origen es inmotivado e irracional. Si hubiera cierta correlación ra-

cional, no habría diferentes lenguas, porque todas responderían a los mismos signos.

b) Principio de linealidad: Este principio debe entenderse como la existencia de un sistema, interpretado como un sintagma. En él, respetando un orden gramatical de emisión, tienen valor. De lo contrario, no funcionarían al momento de la interpretación. Si tomáramos estas palabras y las mezcláramos en cualquier orden, estaríamos con una comunicación llena de ruido, porque nuestra capacidad de comprensión es lineal. Dicho vulgarmente, estaríamos ante una “fila” se signos.

Noam Chomsky sostiene que los lenguajes deben tener tres características: *Intencionales, Sintácticos y Propositivos*.

Como *Intencional* entiende la necesidad de que sea voluntario, distinguiendo esta facultad de los hechos automáticos como pueden ser la respiración o la digestión. Estos actos no dependen de una decisión ejecutada, más allá de que sí podemos optar por retener la respiración o alterar la digestión.

Cuando menciona el carácter *Sintáctico* es en función de la existencia de una **gramática**. En otro espacio de esta obra sostenemos que al pensar con lenguaje, **trasladamos una gramática general a todas las cosas**. No solo tenemos reglas en el lenguaje como dice Chomsky en referencia a la lingüística. **Al pensar con lenguaje, hacemos todo en base a esas reglas.**

Y la característica *Propositiva* es por el hecho de transmitir información. Aunque el autor no lo dice en esa obra específica, remitiéndonos a las teorías de Shannon suscribimos que siempre (y en todos los lenguajes) hay información. En otros trabajos hemos hablado de la potencia sónica del silencio y el volumen informativo de una página en blanco. Pero eso lo dejamos para otro apartado.

Definición de Lenguaje según Chomsky

El lingüista estadounidense Noam Chomsky plantea que la definición de lenguaje esconde dificultades varias, entre las que menciona la imposibilidad de determinar los límites de las oraciones y lo que las une. Apelando solo a la definición de “lenguaje ligado a los idiomas” su problema parece rondar la imposibilidad de una determinación estética o física de sus términos.

Por eso sugiere apelar al estudio de las gramáticas.

“Por gramática entendemos un conjunto de reglas que (en particular) especifican recursivamente cuáles son las oraciones de un lenguaje”, expresa Chomsky.⁴¹

En nuestro trabajo estamos apelando a **circunscribir el lenguaje a algo más amplio, que supere incluso la determinación de una lengua** o bien de una proposición matemática, como también apela a sistematizar Chomsky, quien es un destacado referente del Massachusetts Institute of Technology (MIT), destacado entre otras cosas por el trabajo realizado sobre la programación informática. Un software es en definitiva un lenguaje que dispone de reglas gramaticales. Si no las respeta, las computadoras no funcionan, de la misma manera que dos personas no se entenderían si una de ellas no sigue el acuerdo previo.

Chomsky sostiene que se necesita algo más que describir las partes componentes del lenguaje, al mismo tiempo que las reglas gramaticales deben ser lo suficientemente generales como para permitir agregaciones sin que por ello se deban romper. Por eso hace la siguiente proposición. “...lo cierto es que una gramática debe constituir una teoría sobre aquellas regularidades recurrentes a las que englobamos bajo la expresión ‘estructura sintáctica de la lengua’”.⁴² Agrega que se debe migrar hacia una descripción de estructuras.

⁴¹ Chomsky, Noam. *El análisis formal de los lenguajes naturales*. Madrid. Alberto Corazón Editor. Pág. 58

⁴² Chomsky, Noam. *El análisis formal de los lenguajes naturales*. Madrid. Alberto Corazón Editor. Pág. 60

Si tomamos como válida la definición de *estructura* como “Conjunto de relaciones que mantienen entre sí las partes de un todo”, nos deja en la puerta de la noción de *sistema*. Y aquí es donde entra en situación Paul Watzlawick. En un volumen de la colección *Comprende la Psicología* dedicado a la Escuela de Palo Alto el psiquiatra alemán definió a un sistema como “un conjunto de objetos y de relaciones entre los objetos”⁴⁶.

El psiquiatra alemán, que terminó sus días en Estados Unidos, sostenía que la organización de la interacción humana se divide en *sistemas abiertos* y *sistemas cerrados*. Mientras que el primero es condicionado por el entorno y recibe aportaciones, el segundo se muestra impermeable a las influencias externas. La **comunicación humana** se mueve en el primero ya que no solo se apropia de sistemas de fonemas o grafemas sino que hay aportes permanentes de otros sistemas que van desde el entorno hasta influencias culturales no necesariamente pertenecientes al sistema lingüístico. Por ejemplo la música, la gastronomía o la vestimenta también son sistemas y lenguajes.

Eco y la serpiente adánica.

Umberto Eco sostenía que si lenguaje era considerado como un hecho *dialógico* (y no tanto un sistema), el primer diálogo se produce entre la serpiente y Eva cuando en el Génesis bíblico la primera mujer fue tentada con la fruta prohibida de la sabiduría.⁴³ Si el *lenguaje* fuera solo el diálogo o el triálogo o lo que se necesite pero con interlocutores, estaríamos abonando una visión reduccionista también de lo que es la *comunicación*.

Cuando nos remitimos a una versión simplificada del esquema de Jakobson la emisión de un mensaje desde un *Emisor A* un *Receptor* parece ser lineal de un punto A a un punto B. Por ahora dejemos afuera las funciones que también enumera el lingüista (fática, poética, metalingüística, conativa, emotiva y referencial).

⁴³ Eco, Umberto. *La búsqueda de la lengua perfecta*. Barcelona. Editorial Crítica. 1999. Pág. 44

Tenemos un sistema jakobsiano simplificado cuando decimos

$$A \rightarrow B (1)$$

Cuando en realidad, el verdadero esquema es

$$A \leftrightarrow B (2)$$

entendiendo que hay una **retroalimentación** entre ambos, porque el EMISOR es la vez receptor y el receptor también está emitiendo, aunque claro... en códigos distintos.

El *Emisor A* no solo emite palabras sino que además acompaña su acción con más de un código: movimientos, entonación y gestos (comunicación no verbal) mientras que el *Receptor B*, que no emite palabras, está muy lejos de ser pasivo ya que también hace gestos, que condicionan al Emisor.

Eso nos remite nuevamente a la noción de *sistema*, ya que estamos ante un *sistema complejo*, donde intervienen varios *lenguajes*.

Réquiem para los signos.

En este libro ya hemos hecho sobradas referencias a que los humanos nos movemos en un mundo simbólico. De esto no podemos desprendernos. Es inherente a nuestra condición de ser. Quizás por ello merezcan un espacio los creadores o padres de la lingüística y sus teorías básicas, desde donde nace el cuerpo teórico de la comunicación (aunque esta, como ya hemos explicado es tan vieja como la Creación misma).

Por momentos vamos a utilizar el término Estímulo como cercano a Signo, entendiendo que este no es solamente lingüístico ortográfico, gráfico visual o sónico sino que además puede ser sónico, con textura o sensitivo. Por eso decimos que un signo es todo aquello que

podemos percibir por alguno de los sentidos (que en principio son cinco pero no los únicos).

Un *signo* es *algo que está en lugar de algo*. Cuando hablamos con alguien sobre las virtudes de un vehículo, la palabra “coche” o “carro” está en el lugar del auto. Representa, con un conjunto de sonidos o símbolos de escritura el lugar del auto verdadero. Esto también cabe decirlo cuando hacemos un dibujo o revelamos una foto. ESO, está en el lugar del OTRO verdadero.

Como explicamos en los cursos de Programación Neuro Lingüística (PNL), cuando vemos algo, inmediatamente en nuestra mente se instala la palabra que lo identifica. Si no conocemos su nombre, lo reemplazaremos con otros tales como “cosita”, “pendorchito”, etc. Pero siempre le pondremos un nombre. Esto nos remite indefectiblemente a lo que Ferdinand de Saussure (Suiza, 1857-1913) llamaba “imagen-acústica”. Como vemos, allí hay una dicotomía, ya que la imagen la percibe la vista y lo acústico (sonido) el oído. En nuestra mente, ello se da en forma simultánea, aún en personas no videntes o hipoacúsicas.

*A todo debemos ponerle nombre.
Cuando no lo sabemos, lo inventamos.*

El signo es un hecho perceptible, que puede instalarse en lugar de algo imperceptible. La percepción es el inicio del cuadro comunicacional básico, como explicamos oportunamente. De hecho, es una convención estructural que corresponde a cada sociedad, donde su base es el idioma. Quienes nos movemos en Argentina, al auto le llamamos “coche”, en tanto en México el nombre que recibe es “carro”, en los países angloparlantes se usa “car” y en los eslavos “машина” que significa auto aunque fonéticamente se pronuncia como “máquina”. Pero en definitiva, todos esos signos están en lugar de algo, que es un vehículo autopropulsado.

Según Saussure, la semiología es la ciencia que estudia la vida social de los signos en el seno de la sociedad. Aunque en principio la definición nos parezca redundante, vale la reafirmación.

Los semiólogos sostienen que su ciencia puede estudiar todo, algo que los comunicólogos sostenemos que corresponde a la comunicación ya que está desde el principio. Aunque en los ámbitos académicos sea más joven, en el espíritu de su justificación es anterior y abarca a la semiología y su derivación semiótica.

De todas formas, la semiología (como sub ciencia de la comunicación) se especializa en el análisis de los discursos (desde el sentido más amplio). Por ello se toma el espacio de estudiar las conversaciones, la moda, la vestimenta, etc., o donde se dé un conjunto coherente de signos que respeten algún *orden o desorden*, pero que –fundamentalmente- mantienen algún tipo de relación.

Detengámonos un poco en el tema del orden. Aun cuando buscamos crear algo desordenado, estamos estableciendo un nuevo orden. Cuando un grupo hippie, como los que había en los 70 y principios de los 80 luchaba contra el orden establecido en la vestimenta y el diseño, le contraponía algo diferente, pero que tenía su propio orden. Vestirse con una túnica no era informal sino un nuevo tipo de informalidad.

Los jóvenes creen que al vestir con jeans y zapatillas están adaptándose a algo informal o casual, y no es así. Eso responde a la *formalidad* que se asocia con gente de su edad.

Nunca se puede emprender un estudio sin concebirlo desde un punto de vista de racionalidad. Desde la naturaleza hasta las obras de los más pequeños, siempre responden a una lógica. Lo que cambia es la razón, pero no la presencia o ausencia de esta.

Todo discurso esconde la finalidad de comunicar como hecho externo. Si queremos profundizar hacia el interior del discurso, nos encontramos con la lingüística como herramienta de incursión.

En todo proceso cultural intervienen agentes humanos que modifican los objetos para que respondan a su lógica simbólica que

termina siguiendo a una ideología. Aún en el discurso científico hay ideología. Umberto Eco (Italia, 1932-2016) sostenía que la tarea del semiólogo es equivalente a la del investigador policial, ya que en un discurso debe rastrear la causa motivante, desde donde se reconstruirá el proceso de producción.

Al igual que cuando se habla de signos en semiología, un discurso afirma y niega a la vez. Su forma concreta es siempre en sentido positivo. Su forma abstracta no necesariamente es la negativa. Cuando emitimos un discurso, la forma perceptible es lo que no es, y lo no emitido es lo que no es. Veamos el claro ejemplo de cómo llama la atención cuando en una situación particular, alguien omite mencionar algo que todos estaban esperando. Esa ausencia concreta se convierte en un fuerte significante que despierta la subjetividad más extrema. En política esto se pone de manifiesto cuando el dirigente no habla (ni a favor ni en contra) de un tema candente y del que todos están expectantes. El periodismo alimenta en la opinión pública la creación de sentido con la ausencia de un significante concreto.

*Dejar las cosas como están
es una manera de hacer algo.
El decir “yo no me meto”
es involucrarse.*

El signo es el resultado de la unión de un concepto con un objeto perceptible. Santo Tomás de Aquino, lo exponía escribiendo que “debemos considerar que en las cosas corporales las formas son particulares y tienen un ser material: en el entendimiento, por el contrario, son universales e inmatrimales, como lo demuestra el modo de entender. En efecto: la inteligencia concibe las cosas de una manera universal e inmaterial: es así que el modo de entender debe ser proporcionado a las especies intelectuales por cuyo medio entendemos; luego puesto que nadie llega de un extremo a otro sino

por el medio, necesario es que las formas de las cosas corporales lleguen al entendimiento por un medio cualquiera. Este medio son las potencias sensitivas, que reciben las formas de las cosas materiales sin el auxilio de la materia, a la manera que la especie de la piedra se produce en el ojo, pero no la materia.”

Extrapolando este párrafo podríamos afirmar que lo sensible son los signos, que se ponen en lugar de la materia, pero ante una forma universal de pensar (objeto insensible). Si la forma de trabajar es universal, las diferencias y luchas sociales se dan en el territorio del habla.

Saussure mencionaba además que toda lengua debe responder a dos principios: el de la arbitrariedad y el de la linealidad. El primero de estos principios se refiere a que muchas palabras tienen una imagen acústica que nadie discute pero que no responde a nada natural. Incluso si dijéramos que la naturaleza se llama así, no podríamos explicar a qué fenómenos responde la palabra “naturaleza”. Podría tener cualquier nombre y todo sería igual. La arbitrariedad la aceptamos en forma pasiva.

El segundo principio refiere a la linealidad. Dicho claramente, los sistemas lingüísticos deben coordinar en una secuencia sus términos para que podamos entenderlos. Por ejemplo, decir “los perros son el mejor amigo del hombre” responde a una linealidad que nos permite comprender el espíritu de la frase. Si alteráramos ello, no podríamos percibirlo. Por ejemplo “amigo el los perros hombres del”.

En los lenguajes no lingüísticos en cambio, se da una no linealidad, por lo que se plantea el desafío de tratar de lograrla para que podamos captar el mensaje a transmitir. Cuando vemos un semáforo, estamos ante un mensaje no lingüístico, pero se pretende una linealidad en la secuencia del rojo al verde (pasando por el amarillo) y viceversa. La linealidad la da el foco amarillo, que se convierte en el ariete entre el rojo (parar) y el verde (avanzar). Pero en la arquitectura, por ejemplo, si bien hay puntos de anclaje (puertas y ventanas) no existe necesariamente una linealidad formal. La crea el

espectador. Aquí se podría referenciar a Roland Barthes cuando menciona *la muerte del autor*. Esa metáfora indica que una vez que la obra está hecha, *se reescribe en cada recepción*.

Cuando Saussure hablaba de *signos no lingüísticos* hacía una ligera alusión (aunque hay sospechas por las traducciones y transcripciones que sus escritos han tenido en todo este tiempo) a los principios de sincronía y diacronía, equivalente al *sistema del lenguaje* en el primero de los casos y al *uso posible* en el segundo.

Aunque sus escritos al respecto han sido rescatados por sus alumnos (ya que Saussure no publicó nada en vida), la teoría del *valor del signo* ha sido usada en las teorías estructuralistas de la que ha sido padre (sin imaginarlo). Cuando manifiesta el *valor de un signo*, esto lo da por lo que no es.

El término “rojo” responde positivamente a que es un color y negativamente a un animal, país, temperatura, etc. Eso lo hace muy preciso y valioso. Un término como “humano”, en cambio, bien podría ser viviente, hombre o mujer, mamífero, bípedo, conducta, homo sapiens, etc., por lo que pierde valor en cuanto a su imprecisión.

Cuando los estructuralistas estudian algo, lo comparan con lo que no es, remitiéndose al juego de oposición de los términos lingüísticos.

Charles Sanders Peirce (1839-1914) era una persona tan difícil de tratar como de entender sus textos. Su formación de matemático de Harvard le hizo tener un lenguaje excesivamente técnico, que en pro de la precisión que buscaba en sus análisis lo llevó a ser bastante complejo. De todas formas, su aporte a la explicación del signo es considerado por muchos como más sofisticada que la teoría saussureana. Al signo compuesto de *significante* y *significado* del suizo, antepuso una relación triádica en el interior del signo integrada por el *representamen*, el *interpretante* y el *objeto*.

Es de resaltar que Peirce y Saussure eran contemporáneos, pero ninguno de ellos supo de la existencia del otro ya que sus publicaciones sobre lingüística o semiótica fueron post mortem, por

lo que nunca pudo haber polémica o debate entre los fundadores de los parámetros contemporáneos de estudios semióticos.

Peirce, quien estaba obsesionado por descubrir la forma en que el hombre genera conocimiento, llegó a la primera conclusión de que el razonamiento se da gracias a la existencia de los signos. En esto hay una clara coincidencia con Saussure cuando aquel decía que *primero era el lenguaje y luego las ideas*.

El *representamen*, que bien podría ser considerado apriori como el signo mismo (o el significante de Saussure) es la cualidad de una cosa que está siendo representada. El *interpretante* es cuando se aclaran los conceptos del *representamen* donde muchas veces se necesitan un conjunto de signos para entender ese concepto que representa el primero de los estadios. Ello remite en forma simultánea a un *objeto*, que bien podría ser *la cosa misma*.

Dicho de otra forma, la teoría peirceana indica que un signo (representamen) genera un sistema de signos (interpretante) que está en lugar de la cosa (objeto).

El signo debe tener tres condiciones para ser tal:

a) Debe poseer una cualidad para ser distinguido entre otros signos. Cuando el representamen es de un color nos permite no confundirlo con otros colores, de la misma forma en que cuando usa algunos términos es porque no incluye otros.

b) Debe haber un objeto (algo) a lo que hace referencia. El mismo puede ser algo material o un concepto en su mismo. Por ejemplo la “humildad” está representado por esa palabra e inmediatamente nos representa “algo”, aunque humildad no sea una cosa concreta sí es algo de la realidad.

c) Debe tener en su interior una relación triádica. Si el proceso de los elementos ya expuestos no se da, probablemente no estemos ante un signo y debemos redefinir nuestro objeto de estudio. Debemos retomar que el espíritu de nuestro libro es que todo es comunicación e información y que tanto esos conceptos como los

signos existen en forma permanente bajo las más variadas y sorprendentes formas.

El signo según Eco.

Umberto Eco es un ícono ineludible al momento de hablar de comunicación en la actualidad. De personalidad desestructurada y en función de sus coqueteos con la literatura⁴⁴ poseía un lenguaje llano que le permitió llegar en forma clara con un tema habitualmente escrito en un registro especialmente complejo por sus colegas. Además, su pragmatismo a flor de piel le ha permitido tratar temas considerados poco académicos por sus antecesores. Su obra “*Apocalípticos e Integrados*” marcó un antes y un después en el abordaje de las culturas de masas como objeto de estudio.

Su pasión por lo medieval, de manifiesto en sus novelas, lo llevó permanentemente a retomar muchos de sus estudios un poco más atrás de lo que habitualmente toma como punto de partida el profesional de comunicación, por lo que nos dio una visión superadora de los reduccionismos de Peirce y Saussure.

Eco entendía que el hombre es un ser simbólico que dispone y necesita de un sistema de signos que le permiten intercambiar conceptos gracias a una gran capacidad de abstracción.⁴⁵ Debemos entender la abstracción como la capacidad que los humanos tenemos de pensar en algo que no estamos viendo, con *estímulos*. Podemos tener una charla completa sobre un país cualquiera sin que lo veamos. Según el *Diccionario de Semiótica*⁴⁶ “el proceso de abstracción puede ser aplicado a un objeto de conocimiento, o bien recaer sobre alguna secuencia narrativa..., con miras a efectuar un

⁴⁴ Ha escrito algunas novelas con gran suceso editorial, como “El nombre de la rosa” y “El péndulo de Foucault”, en los cuales trasciende el mundo científico que lo abarca, convirtiéndose en piezas literarias con gran atractivo para los intelectuales amantes de los misterios y el ingenio.

⁴⁵ Eco, Umberto. *Signo*. Roma. 1973

⁴⁶ Albano S., Levit A., Rosenberg L. *Diccionario de semiótica*. Buenos Aires. Quadrata. 2005. Pág. 13

análisis de los componentes estructurales”.

Dicho de otra forma, estamos ante un signo de carácter psicológico, coincidiendo con el significado de Saussure que refiere a la imagen acústica como consecuencia del significante recepcionado.

SIGNIFICANTE (signo perceptible)
SIGNIFICADO (imagen acústica)

A esto Eco le agrega la caracterización del lenguaje como la forma perceptible/observable de sentido (en un espacio que también nos remite a Roland Barthes aunque este pareciera no coincidir del todo con el semiólogo italiano), dentro de lo que interpreta como una *cadena significativa*. Allí reconocemos la orientación que persigue un discurso más allá de su soporte.

El hombre primitivo, decía Eco, no se cuestionaba su subjetividad. Por ello no buscaba el sentido, ya que interpretaba los mensajes como concretos. Mucho de los dogmas religiosos nacen en esta época. El psicoanálisis, podríamos agregar nosotros, ha puesto en el centro de nuestra discursividad ese sentido culposo de la óptica parcial que implica la presencia de la subjetividad.

Cada humano es subjetivo y al momento de generar contenidos, todos los profesionales en comunicación deben tener presente la probabilidad de que en donde hay un significante puede haber sin embargo tantos significados como receptores haya.

“¿Y si el mundo es una metáfora?” se pregunta Eco. El *Diccionario de Semiótica* entiende al lexema metafórico puede ser pasible de lecturas múltiples. En realidad retoma los dichos de Platón en cuanto a que la naturaleza es una forma en la que Dios le habla a los hombres. Claro que esto nos pone ante un dilema inmediato. Si los mensajes tienen códigos que redundan en signos y estos son solo los que crea el hombre, ¿qué lugar le damos a la naturaleza entonces?

Los medievales entendían que la manifestación de Dios era a través de las cosas... hechas por los humanos (teofanía).

Más aportes al signo.

El signo ha sido siempre uno de los problemas filosóficos más difíciles de resolver. La tarea que en el siglo XX se ha logrado es separar los intereses de estudio. Mientras que hasta allí se lo estudiaba en conjunto con la idea de la realidad, desde Saussure y Peirce se dejó el problema de *si lo real es real* para la filosofía. La lingüística y la semiótica se avocaron a estudiar el sistema de representaciones y significaciones desde lo que el humano percibe.

La película Matrix, uno de los mayores éxitos hollywoodenses planteaba la posibilidad de que lo que percibimos como nuestra vida real, sea en realidad una representación. Por supuesto que este no es el problema del cual nos ocuparemos. Cuando la biología dice que un caballo ve a las cosas más grandes de lo que *realmente* son y que por ello ve a los hombres más altos que ellos... ¿estamos seguro que las cosas son como las vemos nosotros? ¿Acaso no seremos todos ciegos, con la diferencia que algunos pueden crear imágenes mentales que creemos que responden a la visión? ¿Quién puede afirmar que la cualidad de los colores que vemos o los sonidos que escuchamos también son así en la realidad?

Tomemos como punto de acuerdo de inicio que *el signo es una construcción social*, ya que no está en la naturaleza. Son *convenciones* que nos llevan a poner algo en lugar de su objeto referente (sea este concreto o abstracto). Cada comunidad establece sus sistemas convencionales para referirse a determinadas circunstancias. *Tan arbitrarias son estas convenciones que para los mismos objetos cada lengua establece distintos significantes*. Si hubiera una ligazón natural, al ser la misma naturaleza para todos los humanos, todos hablaríamos con los mismos signos, cosa que no ocurre.

Aunque las neurociencias han avanzado mucho en los últimos años explicando orgánicamente cómo funciona la mente, llegan a un punto en el que deben admitir la presencia de cierto código que provoca los procesos cognitivos lógicos, que tienen su correlato químico a nivel

cerebral. Aunque las ciencias duras solo creen en lo que encuentran, no pueden sino explicar que “hay algo” que está más profundo que lo que su tecnología percibe. Al igual que la fisión del átomo (que nadie pudo ver nunca pero que se imagina) en la que todo funciona según la teoría supuesta, ya es inevitable considerar a un sistema signico implícito en nuestro conocimiento. Aplicando comentarios de Victorino Zecchetto, podemos adherir a la idea de que el signo en realidad cumple una función hermenéutica, ya que realiza una interpretación de la significación.

Un signo debe tener algunas condiciones básicas en las que coinciden la mayoría de los teóricos.

-Debe tener una forma física.

-Debe referirse a algo distinto a sí mismo (de allí que está en lugar de algo)

-Debe ser reconocido (por convenciones sociales o de comunidad).

Estas coincidencias parten de que muchos de los principales exponentes de estudios respecto al signo no han podido salir de un acotado margen de elementos.

Veamos algunos de ellos:

Peirce	Objeto	Representamen	Interpretante
Saussure	Referente	Significante	Significado
Morris	Denotatum	Significatum	Vehículo signico
Ogden Ricards	Referente	Símbolo	
Hjelmslev		Expresión	Contenido

De hecho, podríamos cerrar que hay tres planos coincidentes, denominados *sensible*, *inmaterial* y *referencial*.

El *plano sensible* es donde el signo adquiere una cualidad material gracias a la cual se puede percibir por algún sentido humano. El signo lingüístico es el alfabeto y el no lingüístico son las cosas en sí mismas.

El *plano inmaterial* es el que se da en nuestra mente (entendida como cerebro), en el cual se genera la semiosis de representación. Aquí es donde las neurociencias encuentran su límite y cierran con un acuerdo epocal de que “algo existe allí abajo” que podría ser un sistema de signos.

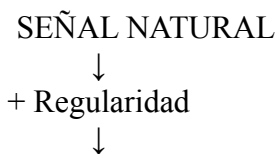
El *plano referencial* es el del contexto al que está atado el objeto que se pretende representar. Si decimos perro y lo más cercano que tenemos es ese mamífero doméstico, inmediatamente nos dirigimos hacia allí. En cambio, si lo que tenemos en forma más inmediata es un aguerrido jugador de fútbol, nuestro objeto referencial se modifica. Un plato es apenas ello, pero en ciertas conversaciones de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires, ello puede significar una situación graciosa.

¿Existen los signos naturales?

Los signos naturales no existen, ya que no son construcciones sociales. Cuando las nubes se concentran en el cielo no es un signo de lluvia inminente sino que es apenas una señal de la probabilidad de precipitaciones. La caída de las hojas de los árboles no es un signo del otoño, pero sí una señal de su inminencia.

¿Pero qué ocurre cuando interviene una regularidad que puede convertirse en una regla? Una convención científica puede interpretar señales como si fuesen significaciones de otras causas. La regularidad de una señal puede terminar formando un “código”, que en definitiva es la base de todo signo.

Dicho de otra forma, cuando un signo logra establecer una importante regularidad, se resignifica como si fuera un signo con su correspondiente interpretación.



SIGNO



Los *datos* son tales porque *es la parte de la realidad que estamos capacitados para reconocer*. Seguramente otros datos también se presentan ante nuestros ojos, pero no los vemos hasta que algo marca una ruptura a partir de la cual empieza a ser considerada. En la medicina ello se nota en forma muy marcada, en tanto que en otras ciencias hay un antes y un después de acuerdo a aspectos contextuales. En la Comunicación, durante muchos años se despreció la incidencia de lo subliminal, pero los avances en las tecnologías de producción de contenidos permiten llegar un poco más allá.

Por otro lado, los artefactos (desde el punto de vista metodológico) para la obtención del dato se adecuan al momento histórico en el que se busca el dato. Los censos son un ejemplo de ello, donde se debieron adaptar los campos de búsqueda de nuevos tipos de familia que antes no existían en la proporción actual y los condicionantes morales de la época tampoco consideraban como válidos.

Los datos pueden ser la vertiente empírica, que para ser válidos, deben encuadrarse dentro de un marco teórico aceptado.

Podríamos aventurar entonces que una definición básica es que el *lenguaje* es un *sistema de códigos* que deciden jugar dentro de una misma *gramática*.

Mientras que *gramática* son reglas de inclusión y exclusión que se debe respetar para poder funcionar. En un lenguaje deben ser lo suficientemente amplias para permitir mutaciones, aportaciones y reducciones.

Un lenguaje es apenas uno de los componentes de algo más complejo llamado *sistema*, ya nunca un sistema de códigos se mueve en un estado puro. Hay permanentes combinaciones y contaminaciones. Esa “convivencia” se da solamente en una relación sistémica⁸.

3° Parte

Capítulo V. El Lenguaje en los soportes

El soporte escrito.

En una época donde todos los carteles se lo lleva lo multimedial (que ha dejado viejo el uso audiovisual que parecía entronizarse por siempre) buscamos retornar a las fuentes de algunas definiciones propias de cualquier acto comunicativo en que se considere el soporte.

La *modalidad escrita* es la más vieja y perdurable que ha inventado el hombre. Incluso soporta el paso del tiempo y no sabe de actualizaciones de software que pudieran dejarlo afuera ni tampoco crisis energéticas o problemas de comunicación. El e-book que está destinado a reemplazar en cuanto a la gráfica al soporte papel presenta innumerables ventajas a saber:

- Cuidado del medio ambiente al no necesitar papel (con el consiguiente talado de árboles)
- Posibilidad infinita de almacenamiento y distribución a costos irrisorios.
- Capacidad de indexación e intertextualidad imposible en un texto de papel.

Pero más allá de las ventajas también tiene sus contras:

- Imperiosa necesidad y dependencia de tecnologías digitales para reproducción.
- Conectividad o almacenamiento electrónico.
- Dependencia plena de la energía.

Podríamos seguir enumerando. La mejor forma de ampliar este debate sin final es remitirnos al libro de Umberto Eco “*Los libros nunca se acabarán*”. Aunque retomando esa obra nos quedaremos con la definición de lo que es un texto, presentado como la sucesión de palabras que responden a un código (ya sea un lenguaje a secas o un idioma lenguaje) en formato escrito.

Eco, en “*Lector in Fábula*” expresaba que “...un texto se distingue de otros tipos de expresiones por su mayor complejidad. El motivo principal de esa complejidad es precisamente el hecho de que está plagado de elementos no dichos. (...) No dichos significa no manifiesto en la superficie, en el plano de la expresión”⁴⁷.

De Diderot a Google.

La *Enciclopedia*, no solo como producto gráfico sino como concepto, marcó un antes y un después en la historia de la cultura universal. La expansión del conocimiento que ella provocó tuvo su consecuencia en los cambios sociales que se dieron a partir del siglo XVIII. En algunos considerandos su impacto fue muy superior al del mismo invento de la imprenta de Johannes Gutenberg en 1440.

La edición francesa es considerada el primer intento en tal sentido⁴⁸, y se la considera una de las obras más importantes en la historia de la humanidad. Aunque a posteriori la fama de la *Enciclopedia Británica* trascendió por su fuerza comercial, el origen estuvo en el París de 1745. Los impresores parisinos tuvieron que traducir los diccionarios ingleses de Chambers y Harris, pero ante la presunción de que los mismos no serían atractivos para los suscriptores (este tipo de obras se adquirirían a través de una cuota mensual) comenzaron a estudiar nuevas ideas, hasta que en una entrevista con

⁴⁷ Eco, Umberto. *Lector in Fábula*. Buenos Aires. Sudamericana. 2013. Pág. 70.
Las palabras en itálica pertenecen a la publicación original.

⁴⁸ Guicciardi, J.P.; Lafuente, A. y otros. *La Enciclopedia*. Buenos Aires. Hyspamérica. 1986.

Denis Diderot⁴⁹ y Jean le Rond d'Alembert⁵⁰ se convencieron de lo oportuno de la propuesta de estos en cuanto a que se debían agregar gráficos y artículos ampliados. Un razonamiento similar harían dos siglos y medio después en *Microsoft*, a lo cual nos referiremos unos párrafos más adelante.

Comienza de esa forma una organización editorial pocas veces vista hasta esa época, que convocó a filósofos, dibujantes y diversas personalidades invitadas a escribir sobre sus áreas. Aunque Diderot admitiría que no tuvo tiempo suficiente para profundizar en muchos aspectos, fue destacable la participación conjunta de teólogos, nobles, magistrados, artesanos, matemáticos y médicos. Muchos de los que colaboraron lo hicieron en forma totalmente gratuita. Formar parte de semejante empresa era una motivación suficiente. El espíritu racionalista era el más extendido y la esperanza en el progreso del hombre era un factor común del que pocos quedaban afuera. Entre las firmas que luego ocuparían un lugar en la historia estaban Voltaire, Montesquieu, Rousseau y D'Holbach. Algo que para personas de educación media en el siglo XXI resultan normales, no lo eran para quienes aprendían fascinados los caminos de la minería, la confección de las telas o el proceso de la carne desde la casi inexistencia de información al respecto.

Esa *babel* de conocimientos despertó gran ilusión y al mismo tiempo temor por lo que ello podría ocasionar en un período de efervescencia social. El volumen comercial del emprendimiento hizo incluso que las autoridades *vieran hacia otro lado* en el cumplimiento de sus propias órdenes de censura.

En junio de 1751 apareció el primer volumen, manteniendo el ritmo de un tomo por año, hasta que en 1758 se la prohibió desde el punto de vista administrativo pero no desde el operativo. Ningún inspector clausuró una sola de las imprentas involucradas. Por el contrario, la

⁴⁹. Denis Diderot, fue un filósofo francés que vivió entre 1713 y 1784.

⁵⁰. Jean le Rond d'Alembert fue un físico-matemático francés, que vivió entre 1717 y 1783.

curiosidad despertada en la población provocó una explosión en las suscripciones, que de mil iniciales llegó a las cuatro mil en apenas siete años. En los primeros veinte años se vendieron casi veinticinco mil ejemplares, una tirada que solamente superaba la Biblia⁵¹.

La experiencia británica de pasar del concepto de diccionarios a enciclopedia es posterior, aunque alcanzó una gran relevancia por la posición que la cultura sajona ocupa en el mundo. A nivel hispano se repetirían cientos de experiencias similares ya que casi cada país tuvo sus propios intentos, en un modelo de divulgación del avance cultural del hombre que perdura aún en los actuales formatos electrónicos.

La experiencia original reunió seis mil artículos en dieciocho volúmenes de texto más dos de dibujos. Veamos como la *imagen* (esto da lugar a otro estudio) empieza a tomar lugar en la costumbre de los receptores de medios.

Nace Encarta y luego Wikipedia.

En las familias de principios del siglo XX empezaron a escasear las costosas colecciones que muchas veces estaban en la principal biblioteca del hogar. Era un símbolo de educación tener una enciclopedia a la vista de los visitantes. La necesidad de poseerlas no necesariamente iban acordes con la dedicación brindada a la lectura, ya que la práctica habitual era la de la consulta ante la demanda. Más que una forma de “ver el mundo” se convertía en un manual universal utilizado habitualmente por alumnos en pleno ciclo lectivo o adultos dedicados a tareas liberales.

De la misma forma que la primer enciclopedia fue vista como una obra cumbre respaldada en un sólido proyecto comercial que durante un cuarto de siglo le dio trabajo directo a mil personas dedicadas a la escritura, confección, impresión, encuadernación y venta, la primera

⁵¹. Guicciardi J.P., Lafuente A y otros. *La Enciclopedia*. Buenos Aires. Hyspamérica. 1986. Las tiradas fueron aumentando progresivamente a 1.000 ejemplares (1751), 2.000 (1752), 4.000 (1757).

versión digital, surgió ante la necesidad de *Microsoft Corporation* de imponer un producto de demanda importante que obligase a los poseedores de computadoras hogareñas a tener lectoras de CD-ROM⁵². Si no se lograba algún contenido que los clientes quisieran atesorar, tampoco surgiría la necesidad de adquirir esta nueva forma de almacenamiento⁵³. Los primeros intentos estuvieron volcados a la publicación de música, pero las grandes discográficas no estaban dispuestas a compartir su espacio en el mundo del entretenimiento con una empresa de informática. Por ello, tras realizar un estudio de mercado se dieron cuenta que los clientes de computadoras tenían en sus hogares una enciclopedia, en la creencia que ese era el mejor legado hacia sus hijos adolescentes. Esa extendida suposición llevó a que un equipo comercial comenzara una infructuosa búsqueda.⁵⁴

El acercamiento a los editores de la *Enciclopedia Británica* no tuvo resultado ya que interpretaban que dejar el papel como forma de publicación era romper una tradición en la cual eran líderes indiscutidos. En 1985 la empresa de Bill Gates ofrecía regalías aseguradas, que la editorial rechazó porque ello ponía supuestamente en peligro su máximo valor agregado que era la red de vendedores y los clientes que compraban las re ediciones.

La segunda enciclopedia del mercado norteamericano, *World Book*, también rechazó asociarse con la gente del Silicon Valley. El acuerdo llegó recién con *Funk and Wagnalls*, con pocas aspiraciones propias, y que por u\$s 40 millones accedió a dar sus contenidos en un formato electrónico abierto. Min Yee, líder del proyecto notó inmediatamente que los textos dejaban mucho que desear, por lo que tomaron la decisión estratégica de destacarse en los contenidos multimedia que le diera un valor agregado impensado para las ediciones gráficas. Este era el mismo razonamiento que en el siglo

⁵² Stross, Randall. *El estilo Microsoft*. Barcelona. Grijalbo. 1997. Págs 108-125.

⁵³ S/a. “*Olvidate de cargar CD*”. PC Magazine Argentina. Volumen 16. N° 20. México DF. Televisa. Febrero 2005. Pág. 17.

⁵⁴ Stross, Randall. *El estilo Microsoft*. Barcelona. Grijalbo. 1997.

XVIII empleó Diderot cuando vio los diccionarios ingleses e imaginó en las ilustraciones su ventaja competitiva. La primera edición tuvo 2.000 clips de animaciones, 1.000 ilustraciones, 800 mapas y 5.200 fotografías, algo que la más selecta edición en papel no podría ofrecer a un precio razonable.

El intento de *Microsoft* sin embargo no era pionero, ya que existía una versión previa de Gary Kildall y Grolier, aunque era solo texto ya que muchas computadoras aún no estaban capacitadas para tomar gráficos o sonidos.

Wikipedia⁵⁵ (www.wikipedia.org), que instaló el concepto “wiki”, que significa colaborativo, brindó contenidos on line gratuitos en catorce idiomas, generados por los propios cibernautas. Más allá de que rompió con los tradicionales comités de notables, por sus contenidos y entradas, ha sido comparada en capacidad de información con la propia *Enciclopedia Británica*. Desde el 15 de enero de 2001, la idea de Jimmy Wales y un grupo de colaboradores armaron un web site que llegó en el 2005 a tener 1,3 millones de artículos, sumadas las 200 lenguas en las que se puede leer. Casi 16 mil usuarios registrados incorporan contenidos confiables, aunque cualquier cibernauta puede colaborar agregando entradas que estén ausentes, más allá de que luego se puedan remover o certificar. En cuanto a las debilidades del proyecto, en internet abundan comentarios de un cofundador que se ha separado del proyecto, tal es el caso de Larry Sanger, centradas en la falta de pericia de muchos de sus contenidos.

Wikilengua. El castellano en debate.

Con el auspicio de la agencia de noticias EFE y el banco BBVA desde enero del 2008 se lanzó un sitio web para que la lengua castellana esté en movimiento para aclarar dudas y poner certezas. Al frente del proyecto se encuentra el Presidente de la Real Academia

⁵⁵ Pisani, F. “Como funciona Wikipedia”.
http://www.francispisani.net/2005/02/como_funciona_w.html

Española (RAE) Víctor García de la Concha, quien desde el comienzo de su gestión entendió que la red debe ser el nuevo soporte sobre el cual se debe apoyar un idioma que crece día a día, inclusive fuera de los países hispano hablantes.

En el home, un texto resume el espíritu del emprendimiento cuando manifiesta que “la consulta del sitio es libre y gratuita. Tampoco es necesario registrarse para hacer observaciones o propuestas en las páginas de comentarios. Recuerde que la Wikilengua es un sitio vivo con constantes cambios y aportaciones, por lo que es posible que en ocasiones haya datos imprecisos, con lagunas o sin organizar, sobre todo en estos primeros momentos.”

La RAE tuvo como uno de sus principales ejes de trabajo la Biblioteca Virtual Cervantes que también foguea la creación de catálogos de libros en formato electrónico en un momento en el que la batalla por los idiomas no tiene cuartel. El crecimiento que siguen experimentando el inglés y el chino mandarín se contraponen con la declinación leve del alemán y los pronunciados derrumbes del francés y el italiano. Cuando en la Ciudad de Rosario en la Argentina se establecieron las conclusiones del III° Congreso de la Lengua, se vaticinó que habrá que luchar por mantener vivo nuestro idioma. El castellano no solo se mantiene sino que además crece en los ámbitos de la cultura (sobre todo en Oriente) al considerarse junto al ruso como una herramienta expresiva compleja pero amplia y muy adecuada para las vertientes artísticas.

Las secciones gramática, ortografía, nombres propios, léxico, diseño y mundo de la lengua son el abanico desde el que los hablantes nativos como los profesionales o traductores o estudiantes pueden llegar fácilmente a evacuar las dudas que surgieran, con una facilidad que el soporte papel no brinda, ni aún en la moderna edición del *Diccionario Panhispánico de Dudas*.

Biblioteca Digital Mundial (BDM)

En el 2007, en el marco del 34° Congreso extraordinario de la

UNESCO (oficina de cultura y educación de las Naciones Unidas) Rusia, Estados Unidos y Egipto entre otros firmaron un acuerdo para llevar adelante el proyecto de la Biblioteca Digital Mundial (BDM) en el cual buscarán unir las bases de datos digitalizados que permita hacer un único y gran punto para obtener información.

El sueño de la gran biblioteca universal acompaña al humano desde los primeros intentos de las civilizaciones de Oriente, la Biblioteca Universal de Alejandría, hasta los procesos más modernos de la Enciclopedia Británica o la digital Wikipedia.

En el pasado siglo, mientras eran superpotencias, Estados Unidos y la desaparecida Unión Soviética compraban millones de libros en las Ferias internacionales, para generar un banco de información inigualable. Mucho de la historia latinoamericana se encuentra en las bibliotecas públicas estadounidenses. Disponibilidad de dinero sajón y desidia de los dirigentes de nuestra región han permitido que tesoros incunables hayan partido hacia otras tierras.

El compromiso de los firmantes, que incluye a las potencias emergentes de Brasil e India indica que no solo se escanearán libros o manuscritos sino que además se digitalizarán objetos multimedia como audios y videos que contribuyan con la información universal. Una partida permitirá equipar a países más pequeños con los elementos tecnológicos adecuados que le permitan aportar al proyecto. No se descarta generar mecanismos de convergencia con otras experiencias digitales multinacionales como es el de la Biblioteca Virtual Cervantes a la que aportan todos los países hispano hablantes.

Los idiomas en que se podrá consultar en forma libre y gratuita son ruso, inglés, español, chino, francés, italiano y portugués, que son los que predominan en la organización mundial de naciones. La estructura de publicación será cerrada, aunque no se descarta que se abran foros o chats para intercambios de los cibernautas, así como cursos en línea para seguirse a distancia.

Lo Audiovisual

El *soporte audiovisual* es la combinación de otros dos (imagen y sonido) y es la evolución de otros que el humano ha desarrollado desde etapas primitivas. La evolución tecnológica crea permanentemente nuevos formatos que permiten al humano expresar sus ideas y emociones. En el siglo XXI tiene una incidencia omnipresente.

En cuanto a la *imagen* debemos tomar como punto de partida las manchas en las cuevas que han sido descubiertas en las excavaciones arqueológicas. Si tomamos el caso argentino debemos remitirnos a la Cueva de las Manos, ubicada en las cercanías del Río Pinturas en la Provincia de Santa Cruz. Allí se ven manos estampadas en la piedra gracias a la aplicación de tinturas que han sido aeroleadas (porque las manos en realidad están representadas por la ausencia de las pinturas) y data de 7.350 años antes de Cristo. La UNESCO la declaró Patrimonio Cultural de la Humanidad y es tan admirada como el arte rupestre hallado en las cuevas de Altamira en España que dataría de más de 13.000 a. C.

Para no extender este derrotero debemos agregar la presencia de la pintura, los dibujos en arcilla y en piedra hasta llegar a los modernos procesos del daguerrotipo (en el siglo XIX), la fotografía (desde el XX) seguido del cine y la televisión. En el siglo XXI internet llegó para integrar esos formatos en el abarcador concepto de *soporte digital*.

Sin duda alguna, el gran salto se dio cuando la fotografía o el dibujo adquirieron movimiento. La siguiente etapa de progreso será cuando la imagen tome forma en 3-D en serio. En la actualidad, gracias a diversos dispositivos, lo que disponemos es de una *ilusión de 3-D* que se da en pantallas 2-D con algunas inferencias que en el cerebro provocan esa *idea de profundidad*. La única alternativa realmente 3-D se está dando en *alternativas holográficas*, como la que en Japón

representa por ejemplo Hatsune Miku, una “cantante” de rock juvenil digital que llena estadios.

En este escrito nos limitaremos a la imagen en formato 2-D, pero dejamos expuesto que el antecedente de la holografía es la escultura. Cuando las esculturas (que tienen tres dimensiones) se muevan estaremos ante la evolución a una dimensión real de 3-D.

En este abordamiento tomaremos como punto inicial a la fotografía, en una evolución que comenzó en el siglo VI cuando Antemio de Tralles, matemático de Bizancio y el filósofo chino Mo Di, comenzaron a imaginar una cámara oscura capaz de captar los destellos de la luz concentrada en un punto. Un juego infantil muy común era desviar la luz del sol con un lente de anteojos hacia un punto específico. Los avances en la física permitieron determinar que esa luminosidad era energía calórica capaz de cambiar la temperatura de las superficies impactadas. La química hizo su aporte a sabiendas que algunos componentes eran capaces de activarse y dejar marcas en sus recipientes. A partir de allí, pensar en la impresión de tonos de luz en una placa era una cuestión de tiempo.

En el siglo XVI, San Alberto Magno experimentó sobre el nitrato de plata al tiempo que por otro lado Daniel Bárbaro trabajaba en una idea que hoy asociaríamos al diafragma de las primitivas cámaras fotográficas.

La sobre información.

Los soportes aceleran la transmisión de información gracias a la existencia previa de los *lenguajes mediáticos*. La televisión llegó a nuestras vidas cuando el diario y la radio ya estaban instalados. Pero no fue el último medio de comunicación masiva, ya que previo a la internet de nuestros días (con todas las variantes posibles, entre las que se destacan las cadenas de e-mail, los grupos de noticias y el chat) arribaron el fax, el celular y la cadena telefónica. Pero... ¿está el hombre hoy más informado?

En clases universitarias se ve a alumnos de excelente calificación, que desconocen los elementos históricos o teóricos más básicos. Y no son precisamente personas que no tengan acceso a los medios. Es más, probablemente adolezcan de *sobre información*.

Las *teorías de la comunicación* indican que una forma de desinformar es dando demasiada información. Cabe recordar aquel dicho de ¿dónde escondo un elefante?...entre cientos de elefantes. Lo mismo ocurre con las noticias. Si un hecho de corrupción debe ser tapado, la técnica no es silenciarlo, sino rodearlo de cientos de actos similares. Si repasamos la historia del periodismo argentino en los últimos veinte años, veremos cómo en la actualidad nadie se altera por actos de corrupción que antaño implicaban el escarnio público.

En el presente nadie se suicida para salvar su honor. ¿Cuántos se horrorizan hoy si conocen o admiten en público que no pagan sus impuestos? Ninguno, porque son muchísimos los que ya blanquearon su situación de deudores. No tenemos vergüenza en decir que ganamos poco o estamos desocupados, porque el entorno está lleno de ellos.

Al respecto, el ingeniero del MIT Michael Dertouzos advirtió sobre la inminencia de la *info-basura*, que es propio de cuando los costos y los medios son barreras de bajo acceso, hay generalmente una tendencia a la banalización de lo informado. Aunque es un fenómeno que nació en el período estudiado, en la denominada “Web 2.0” hay mucha más información buena disponible, también es cierto que se puede incorporar mucho *ruido*.

En un proceso de transmisión de información tan amplio y variado como el que nos permite internet, es válido hablar de un importante desafío de integración. Bruner entiende que “es el objeto de la *hermenéutica* una empresa intelectual que no por su fracaso en la producción de resultados meridianos de un ejercicio computacional es menos disciplinada. (...) el interpretar un texto, el significado de una parte, depende de una hipótesis de juicio de significado sobre las partes que lo componen”.⁵⁶ El autor pareciera pedir disculpas (o al

⁵⁶ Bruner, Jerome. *La educación, puerta de la cultura*. XX. Ediciones Visor. Pág.

menos dar muchas explicaciones) sobre algo que ya hemos visto cuando las teorías informáticas parecen cubrir la episteme científica del presente (en el sentido de Foucault).

En la Edad Media, la interpretación de textos, que es una de las definiciones más cercanas que tiene la ciencia hermenéutica, era netamente intuitiva. En la modernidad, cuando se trataba fundamentalmente de textos bíblicos se buscaba que los mismos hablaran por sí mismos, sin dogmas que sirvieran para interpretarlos, como fue la inclinación predominante durante La Reforma. Aunque Johan Conrad Dannhauer insistía en que lo importante es interpretar un escrito más allá de su veracidad o falsedad. Al hacer un planteamiento científico se procura llegar a la “verdad”. Para ello se debería tamizar los aspectos perceptivos, porque si solo se tratara de ellos se estaría ante un fenómeno físico y no social.

Dilthey manifestaba que el ser humano es un ser complejo y que por ello interpretar todo discurso hecho por el hombre no puede cerrarse en apenas un grupo cerrado de variables. Consideraba la presencia de “nexos efectuales” entre el sujeto y su historia. Esos nexos son las redes complejas de hechos concretos que buscan explicar las causalidades que, indefectiblemente deben encuadrarse en un contexto histórico.⁵⁷

En otro libro el propio Bruner advierte de los aspectos distorsionantes de una visión computacional de la interpretación de textos cuando dice que “algo que sucedió muy temprano fue el cambio de énfasis del '*significado H*' a la '*información*', de la *construcción* del significado al *procesamiento* de la información. Estos dos temas son profundamente diferentes. El factor clave de este cambio fue la adopción de la computación como metáfora dominante y de la computabilidad con criterio imprescindible de un buen modelo teórico. La información es indiferente respecto al

25.

⁵⁷ do Campo Spada, Daniel. *Los tres ciclos de internet*. Buenos Aires. Ediciones El Garage. 2007

significado”.⁵⁸

Si se toma internet como una herramienta de educación y se considera que *toda transmisión de información es un aprendizaje en potencia*, debemos detenernos a un error conceptual con respecto al término. En el libro “*La comunicación como organon de la existencia*”⁵⁹ nos hemos explayado al respecto. “*La comunicación es un hecho permanente. Es imposible no comunicar, porque al no hacerlo, significamos algo que en definitiva se convierte en mensaje, y por ende en comunicación*”.

En el extremo de la emisión, el mensaje se codifica de acuerdo al medio que vamos a utilizar y en la recepción se decodifica para entender la idea o la información. En el medio gráfico nos valemos de símbolos arbitrarios que son los caracteres de un idioma elegido. Como mínimo, el lector-receptor debe entender esta simbología para convertirla en una información en su cerebro. Allí estaría cerrado el proceso de comunicación.

En el proceso de codificación y decodificación no solo intervienen procesos intelecto-cerebrales, sino que muchas veces nos valemos de la tecnología para cumplir todo el camino necesario. En el caso de la Internet, por ejemplo, a nuestro saber previo que implica el manejo del idioma a utilizar, hay un procesador de textos que convierte el alfabeto en un código binario con el cual “navegará” hasta otra computadora que volverá a convertirlo nuevamente en texto.

Como cada medio tiene sus particularidades, también hay diferencias en nuestro acercamiento a los mismos. Este último paso marca a fuego diferencias en la capacidad de recepción de distintos mensajes. Como decía Kuhn, la preexistencia de elementos inventados nos condicionan la observación de lo que viene (paradigmas observacionales).

⁵⁸ Bruner, Jerome. *Actos de significado. Mas allá de la revolución cognitiva*. Pág. 21

⁵⁹ do Campo Spada, Daniel. *La Comunicación como organon de la existencia*. Buenos Aires. MundusK-El Garage. 2004. Pág. 58-60

Los nuevos circuitos de la información.

En internet comienza a darse una nueva cultura de uso en los cibernautas y casi sin que ello se hable en la superficie, ha cambiado el circuito de la información y por ende ha cambiado la relación de poder de los editores que son los grandes perdedores en esta nueva historia.

Hasta la llegada del buscador Google, se disponía de listas de sitios confeccionadas con mayor o menor imputación manual, como era el caso de Yahoo que pasaba por un proceso de alimentación consistente en una planilla de cuatro o cinco campos que debía llenar el web master, debiendo esperar hasta cuatro meses en el caso de las URL que terminaban en “.com” y hasta seis meses o un año en el resto. La demora era producida por una interfaz de carácter humano que verificaba la veracidad de la dirección y la información. Ello permitía la existencia de muchas guías impresas que competían directamente con los primitivos buscadores.

La llegada de Google y la experiencia previa de 7/24 hicieron un cambio no solo en el volumen y la eficacia de las búsquedas sino en la relación de poder que los editores junto a los diseñadores gráficos disponían en la “antigüedad”. Cuando una entidad o un más precisamente un diario digital edita la información jerarquiza desde la ubicación en el índice (página inicial de un sitio) y hasta marca un camino digital en el que los contenidos aparecen de acuerdo a una lógica impulsada por el emisor.

Los buscadores inteligentes han cambiado esto porque uno accede a la página del sitio (home) en la que está la información buscada, omitiendo el lugar de importancia que los editores hayan querido darle. Se llega omitiendo sección, tapa o notas anexas. De esa forma el poder de los editores quedó en el motor de búsqueda que dispone el camino directo. En una comparación con la gráfica podríamos decir que sin importarnos la tapa o primera plana escogida o la ubicación dada se llega directamente a la nota buscada.

Tampoco se puede decir que se haya pasado de un poder manipulado de los editores a un manejo neutral de un software avanzado que localiza lo que el usuario le está pidiendo. En el programa de televisión del colectivo *Democracy Now*⁶⁰ el periodista Eli Pariser explicó los basamentos de su libro *La Burbuja de los Filtros* en los que demuestra que los buscadores y las redes sociales (Facebook, Twitter, MySpace y otras) usan filtros en base a los cuales agrupan a las personas y a su vez a cada uno de ellos les da preferentemente información con *criterios sutiles de preselección*. Esos parámetros son geográficos (¿por qué en Google aparecen automáticamente sitios cercanos a nuestra zona de ubicación?), etarios y hasta ideológicos. Muchas veces algunos amigos “desaparecen” de nuestras frondosas listas de “amigos” sin que nosotros los hayamos excluido. Según el mencionado autor el administrador separa “a quienes no son afines”. No es casual que Facebook, a diferencia de YouTube no tenga la posibilidad de poner “no me gusta”. La única opción es la positiva “me gusta”⁶¹.

En el 2002 los programas del tipo *customer relationship management* (CRM) ya eran capaces de establecer perfiles de consumidores y gracias a cookies que se instalan cada vez que uno ingresa a un sitio determinar gustos, edad presunta, posible poder adquisitivo, etc., dándose la posibilidad de que *web sites* horizontales mostraran distintos *banners* publicitarios a distintos receptores aunque estos estuvieran ingresando al mismo tiempo a un mismo *host*.

Controlar los buscadores en Internet es como ser *el dueño de la pelota*. Desde allí se administran éxitos y fracasos en la web. Estar o no estar. Por eso se dio el revuelo que se generó cuando Google salió

⁶⁰ *Democracy Now* es un colectivo periodístico norteamericano que encabeza Amy Goodman que es reproducido por cientos de medios en el mundo entre los cuales en Argentina está www.TVMundus.com.ar

⁶¹ Durante el conflicto en Ucrania en 2022, se dieron la libertad de censurar a miles de sitios web, fundamentalmente rusos o que no se alinearan con la política intervencionista de Estados Unidos.

al Nasdaq en el segundo semestre de 2004. Mucho más que lo que en algún momento implicó la guerra de los navegadores o de los formatos. Ser el sitio de referencia mundial *para ver lo que vamos a ver* da una posición codiciada e inigualable en la cual todos los inversores quieren estar.

Google es hoy por hoy el líder indiscutido desde el punto de vista marketinero, pero fundamentalmente lo es desde el aspecto tecnológico. Y es otra empresa de Stanford la que ahora quiere recuperar un espacio que perdió, aunque si es por lo que se ve, Yahoo tardará mucho en inquietar a su vecina. Un estudio comparativo⁶² muestra que hay muchísima diferencia en los motores de búsqueda. En el cuadro incluimos a *Microsoft* (My Search Web) *Duck Duck Go* ya que algunas operaciones de prensa indicaban que había modificaciones desequilibrantes que no nosotros no pudimos apreciar aún.⁶³

Larry Page y Sergey Brin, construyeron un verdadero gigante, ya que Google almacena un banco de registro sobre 80.000 millones de sitios a los que periódicamente revisita, dando de alta modificaciones o (lo más importante) dando de baja a los que han desaparecido. Este último es un gran problema para los listados de links hechos manualmente o saliente de bancos de datos con *in-put* humano. En el mundo hay 160.000 millones de sitios, de los cuales se cree que el 10 % no se han modificado en los últimos cinco años. La proliferación de empresas de hosting gratuito creó ese problema que recién ahora empiezan a atacar.

Muchas fantasías alimentan rumores sobre la existencia de un gran servicio de inteligencia norteamericano detrás de la existencia de esta empresa, pero jamás nadie ha podido acercarse alguna documentación que demuestre algo en ese sentido. Aunque nada indica que eso no

⁶² Estudio realizado por NOVO MundusNET Consultores Informativos, publicado en su revista MundusNET de enero de 2005. www.mundusnet.com.ar

⁶³ Al momento de editar este libro Microsoft está probando su motor. En la lucha por ganar adhesión de los cibernautas está dispuesto a sacrificar contenidos del Encarta cuando la búsqueda no satisfaga las necesidades.

sea real.

Lo principal del sistema de búsqueda pasa porque puede rastrear sitios en cien idiomas y ofrecer el resultado en treinta y cinco. Con casi 2.500 empleados, posee cien dominios en el mundo, respondiendo a los países en los que hoy por hoy puede escrudiñar entre sus *websites*.

En la actualidad, no solo se ha convertido en el sitio más visitado, sino que a ello se le montado una estructura de explotación publicitaria. Ese era el sueño original de internet, donde los anunciantes pagarían por estar en donde desfilan millones de cibernautas. Esa posición solo la ha logrado Google, que armó el *Adwords*. Desde allí no solo se venden los banners sino que se segmenta por espacios de búsqueda, aunque con un compromiso que logra mantener la confiabilidad de la audiencia en el sitio, ya que en las pantallas no se privilegia al anunciante. Cuando uno busca una palabra clave, la aparición en las pantallas es en función a un ranking de demandas. Si un sitio es anunciante, se pondrá su banner, pero no se alterará su resultado en el posicionamiento del buscador.

La incorporación del Gmail (e-mail gratuito y buscador de direcciones de correo electrónico) sigue siendo la gran carta en la manga de la empresa. Desde allí controlan toda la mensajería, desde empresarios y políticos hasta estudiantes de primaria.

Yahoo! nació como un hobby de David Filo y Jerry Yang, estudiantes del Doctorado de Ingeniería Eléctrica de la Universidad de Stanford, pero en 1994 dejó de ser una simple guía de contactos e intereses y se convirtió en 1994 en la empresa que es hoy.

En 1995 tuvieron un importante salto cualitativo ya que Netscape, que supo ser líder en la creación de software de navegación para internet los invita a pasar sus archivos a computadoras de alta capacidad de operación crítica, permitiendo a la red de la Universidad recuperar su tranquilidad, ya que estaba empezando a saturar. Hasta el año 2001, aunque imputados manualmente con previa inscripción llegó a ser el buscador más popular con tiempos de espera para el que se inscribiera de hasta dos meses. La mayoría de

las inscripciones que no fueran “.com” se perdían indefectiblemente en la maraña de solicitudes. Aún en estos días sigue adoleciendo de falta de flexibilidad en las búsquedas. Incluso en la búsqueda de direcciones URL completas responde en muchos de los casos, tal como se demuestra en un estudio de Consultora Mundus.

“*Cuando dos elefantes se pelean, las que mueren son las plantas*”. Este viejo proverbio anónimo puede explicar la dificultad para el resto de los buscadores, a tal punto que muchos sobreviven “montándose” en alguno de los dos. En Argentina, el popular Grippio funciona en alianza con Google, al igual que Ubby de Clarín.

El intento de Microsoft de terciar en esta lucha es vano, ya que su My Search Web tiene muy bajo índice de respuestas ante las búsquedas, adoleciendo de los mismos problemas que Yahoo!. Aunque ambas han amenazado con nuevos motores revolucionarios, la audiencia global no hay podido tener una herramienta para verificarlo, y el trono sigue más que nunca en manos de Google.

El impacto social de los celulares con internet.

El boom de los celulares tuvo una primera etapa en la década de los 90, cuando los aparatitos pasaron a popularizarse dejando atrás el costoso símbolo de los denominados “ladrillos”⁶⁴. Sin embargo, su explosión que en enero del 2014 llegó a los 45 millones de líneas en Argentina bajo todos los tipos de formatos⁶⁵ no solo hablaba de un soporte predominante incluso ante las computadoras sino que además estamos hablando de un fuerte impacto en las relaciones interpersonales.

Ya desde el comienzo el uso abusivo o en circunstancias impropias marcaron una nueva barrera entre interlocutores presenciales (*face to*

⁶⁴ Los primeros celulares tenían dimensiones varias veces superior a los actuales y llegaban incluso a pesar cerca de 250 a 300 gramos. Por ello se los denominó popularmente “ladrillos”. En la zona financiera de la Ciudad de Buenos Aires, llevados colgados de la antena era un símbolo de “estatus” que denotaba a su portador como alguien “importante”.

⁶⁵ Los hay prepagos, con abono, combos familiares, corporativos, etc.

face o cara a cara). Aún hoy en día es habitual que se atienda primero el llamado del afuera desvalorizando por completo la conversación que en ese momento se esté sosteniendo. Pero la llegada de internet a los aparatos ha generado no solo el boom explosivo de ventas (en las que el celular dejó de ser solo un teléfono para ser un aparato multimedia de comunicación y entretenimiento) sino importantes impactos en las relaciones sociales y sobre todo las íntimas.

El diario tucumano La Gaceta le dedicó la tapa de su suplemento *Tucumanos*⁶⁶ en el que hacía mención de las sospechas que generaban el uso de dos herramientas muy extendidas como WhatsApp y Facebook. Bajo el sugestivo título de “Primero van a la escribanía y después al juicio de divorcio”, la publicación sostenía que “... ‘Es un nuevo detonante, donde comienzan o se comprueban todas las sospechas’, dice el investigador privado Daniel Ruiz, experto en pescar parejas infieles. Según él, si antes eran las llamadas ‘raras’ al teléfono fijo, como aquellas reiteradas en las que nadie respondía del otro lado, hoy en día es el celular el ‘buchón’ indiscutible”⁶⁷.

Sobre Facebook ya hemos escrito en otro texto, por lo que este subtítulo nos remitiremos a la mensajería instantánea que en función de su abaratamiento en la comunicación ha creado un nuevo canal que poco tiene de comercial y sí mucho de personal o privado. El psicólogo Arturo Gómez López sostiene que aunque solo se concretan menos del 20 % de las propuestas “indecentes” que se plantean por este medio, la totalidad están generando problemas de pareja, ya que los usos a destiempo (a altas horas de la noche o muy temprano en las madrugadas) despiertan todo tipo de sospechas que (reales o no) dañan los vínculos íntimos en forma pronunciada. “El celular es un generador de ansiedad paranoide, eso está claro, porque es un elemento que permite estar afuera de la pareja aun cuando la otra persona esté a tu lado”, sostiene.

El celular de por sí es una forma privada de llegar a alguien, si pasar por filtros incómodos como en el caso de las líneas fijas, pero los mensajes de texto le dieron el componente necesario de intimidad que no se logra al hablar. “Antes decía cualquier cosa, inventaba nombres de clientes para que

⁶⁶ TUCUMANOS. Tucumán. La Gaceta. 24 de noviembre de 2013.

⁶⁷ Gómez López, Arturo. “La paranoia no se apaga ni un minuto”. Tucumán. Suplemento Tucumanos. Pág. 2. En La Gaceta. 24 de noviembre de 2013.

mi marido no se diera cuenta y hablaba todo en metáforas, pero ahora puedo contestar directamente lo que quiero decir”, agrega una empleada universitaria que por razones obvias guardamos en reserva.

Entre las parejas se producen situaciones desopilantes como la de sacarse el celular y esconderse en el baño para revisárselo mientras el otro duerme y mientras antes la “prueba de amor” era tener relaciones sexuales hoy es dar las claves de sus perfiles en las redes sociales, emails o celulares. Gómez López sostiene que si fueran reales todas las relaciones que se histeriquean no alcanzaría el día⁶⁸. En la vida de casos comunes se repiten culebrones que también se dan entre personas del ámbito farandulero⁶⁹.

La abogada Ana Rosenfeld, especialista de divorcios de millonarios sostiene que muchas veces no son “fallas de seguridad” que alguno de los integrantes sea sorprendido en una infidelidad. Según ella quieren separarse y como no se atreven a decírselo utilizan ese método.

⁶⁸ Gómez López, Arturo. “La paranoia no se apaga ni un minuto”. Tucumán. Suplemento Tucumanos. Pág. 2. En La Gaceta. 24 de noviembre de 2013.

⁶⁹ Entre noviembre del 2013 y enero del 2014, la modelo Wanda Nara y su amante protagonizaron una “novela por entregas” en Twitter que comenzó con la separación de la blonda mediática del jugador Maximiliano López y terminó con la feliz paeja de amantes mostrando su unión.

Epílogo.

Este pequeño volumen resume lo imposible de una empresa intelectual que pretenda poder abarcar todo lo relativo a la Comunicación. ¿Acaso seríamos capaces de hacer un libro sobre todo? *Si todo es Comunicación* como planteamos en la idea, ¿cuántos tomos debería tener una obra sobre todo?

Sin embargo, en tiempos de síntesis frecuentes y crónicas apuradas quisimos hacer un planteo en el que entendemos que el Lenguaje es la materia prima de la vida humana. Podríamos volver a escribir un texto con el mismo título sin necesidad de repetirnos infinita cantidad de veces.

El objeto *Comunicación* no solo en el más amplio sino que además es inabarcable. Hace casi veinte años fuimos mucho más pretenciosos y a pesar de la buena recepción que tuvo *La Comunicación como Órganon de la Existencia* (Ediciones El Garage, 2004) creemos que no hay alternativa a tener que fragmentar el estudio. Tan inalcanzable como querer escribir *un texto sobre todo lo que abarca la existencia*. Algo que no han logrado ni los Textos Sagrados y nosotros tampoco.

Prof. - Lic. Daniel do Campo Spada

Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social (UBA), Profesor Universitario en Ciencias de la Comunicación (UK), Especialista en Metodología de la Investigación Científica (UNLa) y Magister en Historia Contemporánea (UNGS).

Profesor en distintas instituciones Universitarias e Institutos de nivel medio.

Es periodista y dirige el Grupo TV Mundus (TV Mundus, Radio Mundus, Revista ECO Informativo, Komunicación).

Es miembro fundador del Grupo Interamericano de Reflexión Científica (GIRC), del Grupo de Conciencia Mariano Moreno (GCMM) y del Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL).

ALGUNAS OBRAS DEL AUTOR.

Octubre de Sangre (1984)

Perón a 10 años de su muerte (1984)

Mañana puedo morir. (1987)

Quizás ya no despierte. (1987)

Tan solo quería ser un hombre común. (1987)

La Patria Libre. (1987)

Cuidado con tus personajes. (1988)

La hermosa canción de Venny. (1990)

En busca del modelo. (1991)

Se afirma el modelo. (1992)

La “Revolución” de Mayo. (1993)

Las invasiones inglesas. (1993)

San Martín y el 9 de Julio. (1993)

La época de Rosas. (1993)

Mitre y la organización nacional. (1994)

Sarmiento en su tiempo. (1994)

Roca y la transformación de un país. (1996)
Colón, el espíritu de un pionero. (1996)
La revolución industrial. (1996)
Mundus Web. Bienvenidos al sexto continente. (2002)
El año del purgatorio (2003)
El otro mundo contra - ataca (2003)
La Comunicación como Órganon de la existencia. (2004)
E-Bosque. Últimas noticias de la Sociedad Digital (2005).
Los Tres ciclos de Internet. (2007)
Reflexión Cristiana I. (2010)
A 20 pasos I. (2010)
1, 2,3, WEB. (2010)
Semanario CGT. (2010)
Las Caretas de Heidi (2021)
Los Posdemocráticos (2021)
El Gato de Panamá. (2021)
La Era del Gato. (2021)

LA AVENTURA DEL LENGUAJE – Daniel do Campo Spada

ISBN 978-987-88-0717-1



TV Mundus

Organización Multimedia de Noticias